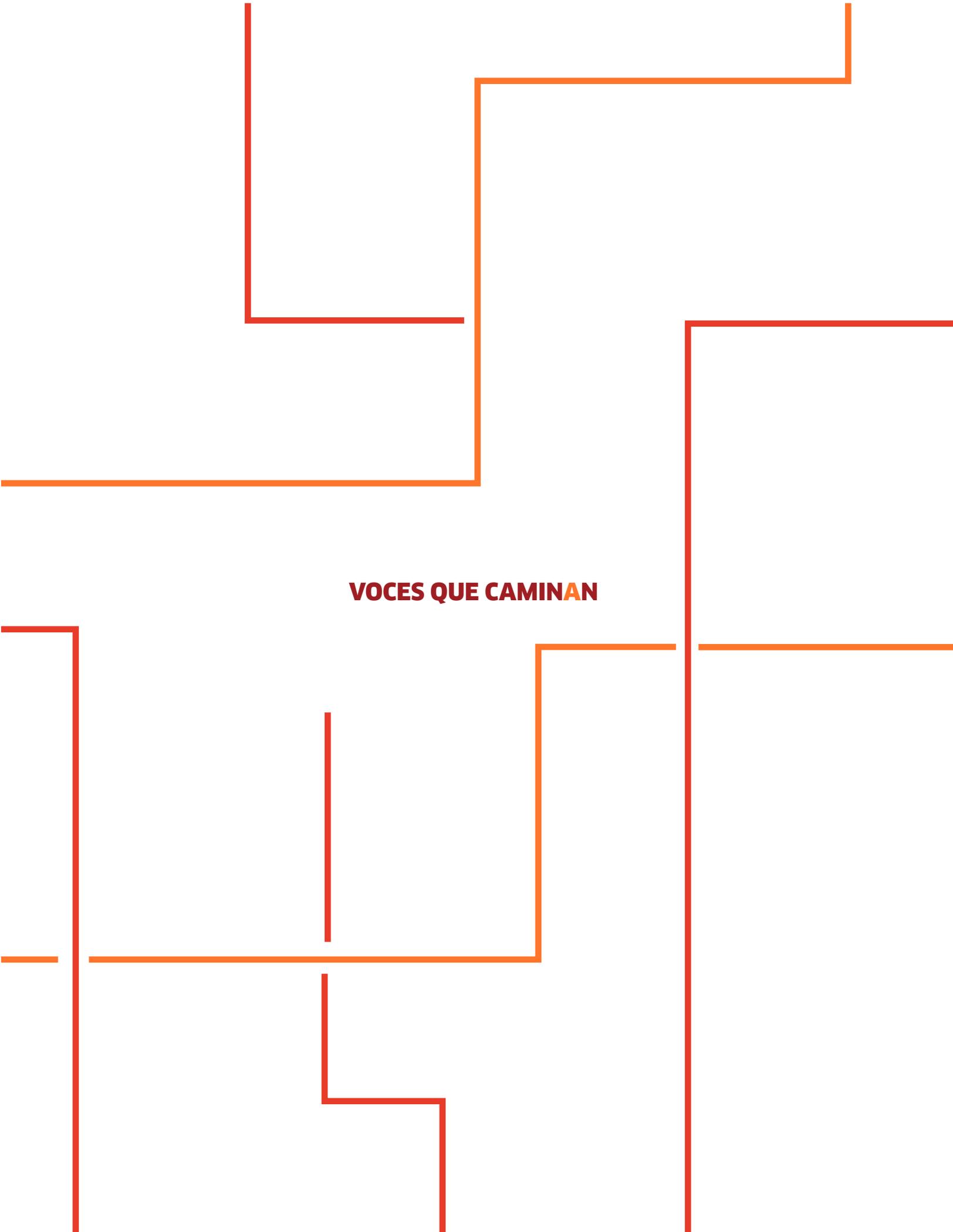




VOCES QUE CAMINAN

**NARRATIVAS DE LAS ORGANIZACIONES DEFENSORAS
DE LAS PERSONAS EN MOVILIDAD EN MÉXICO.**

ÉXODOS, POLÍTICAS Y PANDEMIA

The image features a complex, abstract graphic design composed of thick, solid lines in two colors: a vibrant orange and a deep red. These lines form a series of interconnected, stepped paths that resemble a maze or a stylized staircase. The paths are set against a plain white background. The orange lines generally form the outer and upper boundaries of the design, while the red lines form the inner and lower boundaries. The overall effect is one of dynamic movement and geometric complexity.

VOCES QUE CAMINAN

El presente informe fue elaborado por el Colectivo ANSUR (Colombia) con la colaboración de las organizaciones que integran la Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos “Todos los Derechos para Todas y Todos” (México) y el apoyo financiero de Misereor.

Investigación y redacción: Colectivo ANSUR

Revisión y edición: Olga Arnaiz Zhuravleva

Fotografías:

- Colectivo de Observación y Monitoreo de Derechos Humanos del Sureste Mexicano (COMDHSEM)
- Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos “Todos los Derechos para Todas y Todos” (Red TDT)

Diseño editorial: Alvaro Ismael López Tovilla
Brianda Grisel Lom Ruiz

Diseño de portada: Alvaro Ismael López Tovilla

Diciembre de 2021



Índice

1. OBERTURA.....	6
2. ESTACIONES.....	10
ESTACIÓN I. EL DESBORDE DE LO INESPERADO: LOS ÉXODOS.....	11
ESTACIÓN II: EL DECLIVE: TRAICIÓN Y MILITARIZACIÓN.....	22
ESTACIÓN III: DECANTANDO APRENDIZAJES.....	31
ESTACIÓN IV: COVID-19: LA PANDEMIA DE LA DESIGUALDAD.....	37
ESTACIÓN V: CONTINÚA EL CAMINO INCIERTO.....	42
3. SEGUIMOS DANDO VUELTAS EN COMPAÑÍA: LAS ENSEÑANZAS DE LO ANDADO.....	50
4. REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA.....	55

Conversar viene del latín conversari y significa “vivir, dar vueltas en compañía”. Por otra parte, hablar es poner fuera lo que podría enquistarse dentro. Cuando una maraña emocional logra hacerse discurso es que, de alguna forma, ya la hemos desenredado. Si ya está fuera, no está de igual forma dentro.

(Gallego, 2021)

Recogemos en este escrito las “vueltas en compañía” que hemos escuchado y vivido con las personas defensoras de la población migrante, con las cuales hemos tenido la suerte de compartir viajes, talleres y conversaciones. Desde el Colectivo Ansur¹, y de la mano de la Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos “Todos los Derechos para Todas y Todos” (Red TdT), quisimos visibilizar lo que supusieron para las personas defensoras las llamadas “caravanas migrantes”, que inician en octubre de 2018². Se trata de un acontecimiento, nuevo en sus proporciones, con un fuerte y duradero impacto, hasta el día de hoy.

Durante los diálogos sobre las “caravanas migrantes”, se fueron sumando nuevos acontecimientos como los cambios en las políticas migratorias de México y EEUU, y la pandemia de la COVID-19.

1. Organización que viene acompañando a organizaciones que trabajan con población migrante desde 2010, y con la Red TDT desde 2015. Para más información, ver: <https://colectivoansur.org/>.

2. “Las caravanas migrantes o la migración en caravanas es una modalidad de migración que tiene dos características fundamentales: 1) Se realiza vía terrestre; y 2) Se realiza en grupos significativos. Las caravanas de migrantes en el Norte de Centroamérica han ido desarrollándose a lo largo de los años, pero han cobrado mayor relevancia tanto por número como por frecuencia a partir de octubre de 2018”. (OIM, 2018).

1. OBERTURA

Por lo que finalmente este documento abarca desde los inicios de las llamadas “caravanas de migrantes”, en octubre de 2018, hasta abril de 2021, en los primeros meses del periodo de la administración Biden.

Una narración desde una mirada psicosocial que privilegia la voz de las personas defensoras recogiendo los impactos personales y colectivos atendiendo a los cambios emocionales y relacionales y los recursos puestos en juego.

Estas vivencias han implicado un acumulado de experiencias e impactos, una “maraña emocional” que vale la pena que se haga discurso, narrativa. En una sociedad donde accedemos al sentimiento de ser persona a través del lenguaje, contar es un acto que legitima y da reconocimiento a las voces de las personas defensoras.

Por eso pensamos en el género de la crónica, que describe y valora unos acontecimientos pero sin acudir a la rigurosidad temporal, sino más bien queriendo transmitir el sentir de las personas defensoras que nos han compartido sus experiencias, así como nuestra propia emocionalidad en los viajes, transcripciones y en el propio acto de escritura. De manera que sea la propia lectura la que permita sacar conclusiones.

En un formato narrativo en el que se han privilegiado los testimonios³ en primera persona, recogidos a lo largo de 2019 y 2020, en talleres y entrevistas con 7 organizaciones (de la frontera norte y sur de México), reunimos las voces de 46 personas entre grupos focales y entrevistas (26 mujeres y 20 hombres) además de 22 cuestionarios anónimos.

Son historias situadas en un momento especial en el que ocurrieron hechos y acontecimientos que impactaron el trabajo y la vida de las personas defensoras. Las “caravanas migrantes”, tal como nos muestran los testimonios, se convirtieron en un éxodo de miles de personas saliendo de sus países rumbo a EEUU, que caminaban juntas por las carreteras, que llegaban a pueblos y ciudades. Niñas y niños, familias, mujeres y hombres, población LGBTQ+ intentando masivamente y de ma-

3. Testimonio hace referencia a un discurso en primera persona en el que se relatan las experiencias de un individuo sobre acontecimientos violentos. Obtenido de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Testimonio>

nera desesperada llegar al norte con la finalidad de sobrevivir y buscar protección; lo que muestra que las migraciones transfronterizas actuales son, esencialmente, forzadas.

Las personas en movilidad y las organizaciones defensoras que acompañaron e intentaron atender sus necesidades se encontraron, por parte del Estado mexicano virajes en sus políticas migratorias, con un fuerte componente de militarización⁴. Una respuesta esperanzadora en un primer momento con la emisión de visas humanitarias, pronto se convirtió en políticas de mano dura (JRS, 2019) expresándose en el uso de la fuerza desproporcionada⁵, agresiones y detenciones⁶, criminalización⁷ y descalificación de la migración y de la labor de defensa de los derechos humanos⁸.

4. “El presidente Trump amenazó a México en incrementar progresivamente los aranceles comerciales, la respuesta de México fue el viraje de la política migratoria: a) la intensificación de los Protocolos de Protección a Migrantes, (...); b) la militarización del control migratorio, con la creación de la Guardia Nacional, que otorgó a las Fuerzas Armadas la responsabilidad en las tareas de seguridad pública; finalmente, c) una reorganización institucional mediante un decreto presidencial (DOF: 19/09/2019), en el que se crea la Comisión Intersecretarial de Atención Integral en Materia Migratoria, dependiente de la Secretaría de Relaciones Exteriores. En otras palabras, el pase de responsabilidad del control migratorio de la Secretaría de Gobernación a la Secretaría de Relaciones Exteriores durante toda la administración actual.” (Gandini, 2020).

5 “Episodios preocupantes de uso de la fuerza por la Guardia Nacional” Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2020).

6 “La marcha de centroamericanos, muchos de ellos mujeres y niños, había sido detenida el viernes por fuerzas policiales de México, que llegaron a emplear gases lacrimógenos y escudos antimotines para frenar el avance de los migrantes.” (BBC News, 2018).

7 “La CIDH también observa con preocupación que un efecto directo de las políticas migratorias restrictivas y la criminalización de la migración es la multiplicación de los pasos fronterizos informales e inseguros.” (CIDH, 2020)

8. “Criminalización y hostigamiento a La 72. La vigilancia y patrullaje del albergue por agentes federales; la persecución, a alta velocidad, al vehículo del albergue por parte del INM en Tenosique”. (Hogar refugio para migrantes. La 72, 2019a)

Este documento tiene una secuencia cronológica, entendiendo que el tiempo emocional tiene un ritmo y un compás distinto. Tomamos a cronos como referencia para aclarar la lectura y la escritura, siendo conscientes que el cuerpo y el espíritu parecen trascender a cronos y habitar paralelamente en distintas temporalidades.

A cada una de las etapas narradas de esta crónica las hemos llamado “estaciones”, entendidas como momentos significativos en un tiempo y un lugar que se pueden convertir en acontecimientos que marcan las vidas de las personas participantes. Estaciones en homenaje al Viacrucis Migrante organizado por el Hogar-Refugio La 72 que hace memoria de los sufrimientos, las esperanzas y el caminar de las personas migrantes.

El documento se divide en cinco estaciones:

Estación 1: El desborde de lo inesperado: Los Éxodos.

Ante esta realidad que golpea las puertas de las organizaciones, la valentía de acompañar, activando solidaridades y articulaciones. Con afectaciones físicas y emocionales. Trabajando al límite, con un desborde generalizado, siendo testigos/as de lo que va ocurriendo.

Estación 2: El declive: traición y militarización.

Los éxodos continúan. Las violencias estatales también. Ocurre el cambio de gobierno y por un momento hay esperanza de cambios en las políticas migratorias. Dura poco. Una simulación⁹ más antes de la militarización, de la llegada de la Guardia Nacional a la frontera sur. El acompañamiento es aún más exigente.

Estación 3: Decantando aprendizajes.

En medio del trabajo de atención, la necesidad de entender el contexto, analizar lo sucedido, extraer aprendizajes. La importancia del trabajo en red y con las comunidades, la solidaridad que emerge.

El reconocer los impactos psicosociales en las personas y organizaciones. El desgaste, la culpa. La activación del cuidado y apoyo mutuo.

Estación 4: Covid-19: La pandemia de la desigualdad.

Y llega otro acontecimiento que impacta en las personas migrantes y en la vida de quienes defienden sus derechos, que lo cambia todo. Se vive en la incertidumbre, el miedo. Se hacen los necesarios reajustes en la atención y defensa de los derechos humanos. El trabajo en casa, las opciones y los cambios en las casas migrantes.

Normalizando lo que no es normal. Vislumbrando una salida en el horizonte.

Estación 5: Continúa el camino incierto. ¿Cambios en la Casa Blanca, cambios en la migración?

Llega un gobierno nuevo a EEUU, primeras decisiones esperanzadoras. Algunas prácticas positivas entremezcladas con detenciones y deportaciones. Pasará un tiempo largo para reformar las políticas migratorias de Trump. En el día a día, la vida de las personas en movilidad sigue igual. El trabajo de derechos humanos continúa.

Se cierra con un capítulo titulado: Seguimos dando vueltas en compañía, enseñanzas de lo andado, recogiendo las buenas prácticas y acciones que han permitido la sostenibilidad del trabajo.

A lo largo de este relato encontrarán las voces de quienes lo protagonizan entrecorridas y en cursiva, ese será el hilo conductor.

A estas voces añadimos nuestras propias lecturas y textos de algunos informes de organizaciones.

Todo con el objetivo de mostrar la vida y el trabajo de las personas defensoras y visibilizando no sólo la realidad de agresiones contra organizaciones y personas defensoras de la población en movilidad, sino los impactos psicosociales en su cotidianidad. Experiencias de personas normales en situaciones excepcionales, que tienen historias que merecen la pena ser contadas.

9. Colectivo de observación y monitoreo de DDHH en el Sureste Mexicano (2019:10)

*Somos una especie en viaje
No tenemos pertenencias sino equipaje
Vamos con el polen en el viento
Estamos vivos porque estamos en movimiento
Nunca estamos quietos, somos trashumantes
Somos padres, hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes
Es más mío lo que sueño que lo que toco
Yo no soy de aquí
Pero tú tampoco
Yo no soy de aquí
Pero tú tampoco
De ningún lado del todo
De todos lados un poco*

*Cargamos con nuestras guerras
Nuestras canciones de cuna
Nuestro rumbo hecho de versos
De migraciones, de hambrunas
Y así ha sido desde siempre, desde el infinito
Fuimos la gota de agua viajando en el meteorito
Cruzamos galaxias, vacío, milenios
Buscábamos oxígeno, encontramos sueños
Apenas nos pusimos en dos pies
Y nos vimos en la sombra de la hoguera
Escuchamos la voz del desafío
Siempre miramos el río
Pensando en la otra rivera
Somos una especie en viaje
No tenemos pertenencias sino equipaje
Vamos con el polen en el viento
Estamos vivos porque estamos en movimiento
Nunca estamos quietos, somos trashumantes*

*Lo mismo con las canciones, los pájaros, los alfabetos
Si quieres que algo se muera, déjalo quieto*

Letra de la canción: Movimiento, Jorge Drexler



Colectivo de Observación y Monitoreo de Derechos Humanos del Sureste Mexicano.

2. ESTACIONES

ESTACIÓN I.

EL DESBORDE DE LO INESPERADO: LOS ÉXODOS

El 13 de octubre de 2018, sale de San Pedro Sula en Honduras el primer grupo de la “Caravana de migrantes” de Centroamérica, conformado por más de 7.000 personas¹⁰, muchas de ellas con necesidades específicas:

“Comenzamos como observadores sin dimensionar la situación. Era la primera vez que íbamos a algo así. El trayecto que tocaba acompañar era desde Arriaga hasta San Pedro Tapanatepec (el primer municipio de Oaxaca). Es el tramo más despoblado, con unos 70km entre un poblado y otro. El trayecto más despoblado y con el calor de la costa. Arriaga era un pueblo abierto y de los menos precarios en cuanto a servicios que se ofrecían, con Cruz Roja, lugares para hospedar. Preparado para recibir a gente con una cierta infraestructura: baños, agua y alimentos, lugares para refrescarse de los 40°C. Algunos grupos, los jóvenes y hombres solos, comienzan a caminar a las dos de la madrugada, para evitar el calor. La mayoría empieza a caminar desde las tres de la mañana. A unos 20km de Arriaga, hay un puente, el gobierno federal puso un bloqueo con Policías federales en el puente, único lugar por el que se podía pasar. Fue impresionante ver a las 10.000 personas represadas, una media de tres horas, para los primeros hasta cinco horas esperando. Era una estrategia bien pensada, porque el calor iba subiendo y así se trató de fracturar la caravana. Peña Nieto el día antes anunció la visa especial, pero tenían que permanecer en Chiapas para hacer el censo. Y querían pararlos para obligarlos a aceptar esa oferta. No había cobertura, en medio de la carretera y de la nada. No podían sacar la información. Veíamos drones, helicópteros...” (Defensor 1. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Vi a mujeres embarazadas, niños y niñas caminando por largos tramos bajo el sol, sin agua y sin ningún tipo de apoyo, con laceraciones en los pies”. (Defensor 2. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

A finales de octubre, otro grupo de 2000 personas entró en México y el 3 de noviembre, otras 2300 personas, fundamentalmente provenientes de El Salvador, cruzaron la frontera. Durante los primeros meses de 2019, continuaron los éxodos.

Las caravanas buscan ser una estrategia de protección, visibilización y garantía de los derechos de las personas en movilidad, intentando disminuir los riesgos de violencias y vulneraciones que implica migrar de manera individual, familiar o en grupos reducidos.

Frente al avance del éxodo, el Estado mexicano prioriza una estrategia de disuasión y desgaste, apostándole a un enfoque militarista que ha privilegiado el reforzamiento de la frontera en lugar de proteger y respetar los derechos humanos y la integridad física de las personas en movilidad.

10. “Se estimó que fueron alrededor de 7,000 personas, con una destacada presencia de mujeres, niñas y niños, personas adultas mayores, familias completas, procedentes fundamentalmente de Honduras” (Gandini, 2020).

Ante los bloqueos, se observó la resistencia y organización pacífica de las personas migrantes, que privilegiaron el diálogo a la confrontación.

“En ese octubre de 2018, los rostros de violencias brutales se encarnaron en el puente fronterizo, en los cuerpos de miles de personas que clamaban su derecho a vivir, el mismo derecho que les ha sido pisoteado de diversas formas en sus países. Ese puente fronterizo no fue la excepción. La política migratoria mexicana orquestada por el racismo y xenofobia de Trump se materializó en bloqueos de la policía federal y gases lacrimógenos. Esa fue la bienvenida que nuestro país dio a los niños, niñas, mujeres y hombres que lograron saltar los cercos y avanzar hacia su lucha y esperanza de una vida mejor”. (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

Estas acciones sirvieron como mecanismos de disuasión y fragmentación del Éxodo Centroamericano. La hostilidad de los operativos generó un ambiente de pánico, tensión y desgaste entre quienes integraban y acompañaban la caravana que impactó principalmente a niñas, niños y adolescentes.

“Tenía unos meses de llegar a Tapachula y de adentrarme en el mundo de la migración, de tantear el terreno, reconocer el espacio, actores... Y de pronto la movilidad masiva descolocó y movió todos los afectos que se pueden mover en un ser humano. Las que hicimos la labor de monitoreo en las rutas íbamos de una forma y volvíamos de otra”.(Defensor 2. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Vamos a narrar las experiencias y los impactos psicosociales de este acontecimiento sin precedente en la vida y trabajo de las personas defensoras que acompañaron las caravanas, que atendían en sus sedes, que acogían en los albergues a las personas en movilidad.

Colectivo de Observación y Monitoreo de Derechos Humanos del Sureste Mexicano.



LA INCERTIDUMBRE

“Cuando saltan las primeras alarmas de que están preparando un éxodo y que habrá una salida masiva de Honduras, obviamente lo vivimos con preocupación, con incertidumbre sobre todo. De repente, empezamos a ver que se movían grupos grandes, con rumores de para dónde se estaban derivando, no se sabía muy bien para dónde iban, mucha incertidumbre”. (Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

“Fue un parteaguas. Los primeros meses, estábamos muy sorprendidos. En octubre de 2018, nos informan que las personas migrantes han sido retenidas en el puente y les echan gases lacrimógenos, que muere un bebé...” (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

Ante esta incertidumbre, se responde con el esfuerzo de entender lo que estaba pasando. Se convocan reuniones internas, se realizan análisis de contexto; surgen las primeras comprensiones. “¿De dónde viene todo esto, quién ha organizado la primera caravana y las siguientes, quién es el responsable, dónde está el autor intelectual de todo esto? Con todas las teorías conspiranoides que estaban circulando. Hasta entenderlo nosotros mismos”. (Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

“Había varias teorías, una era que las caravanas estaban siendo animadas desde Honduras por un grupo opositor al gobierno de Juan Orlando [presidente de Honduras]. La otra teoría era que estaban siendo financiadas por el crimen organizado para que la gente pudiera llegar al norte, y entonces en el norte poder fortalecer como las redes de las células del crimen organizado. Otra decía que las caravanas estaban siendo incentivadas por un político estadounidense que la verdad no recuerdo el nombre. Entonces había como varias teorías entorno a las caravanas y se hablaba incluso de miles de personas que estaban subiendo a los Estados Unidos”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

El gobierno y otros sectores políticos hacen sus lecturas de lo que ocurría, criminalizando las ca-

ravanas y señalando a las organizaciones de derechos humanos.

“Que las caravanas estaban siendo animadas por grupos opositores al gobierno de Honduras, que eran caravanas financiadas por el crimen organizado para que la gente pudiera llegar al norte, que los defensores y las defensoras de derechos humanos estábamos recibiendo un dinero por todas las personas que subían”. (Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

Pocos meses después, también se manifiesta la incertidumbre y escepticismo ante cuál iba a ser la respuesta del nuevo gobierno de López Obrador.

“Era un gobierno nuevo, con un discurso nuevo, pero que nosotros no nos lo acabamos de creer mucho, considerábamos que la política de puertas abiertas de la que hablaba López Obrador era insostenible”. (Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

EL DESBORDE EN LOS CENTROS DE ATENCIÓN Y ALBERGUES

“Veníamos a las 8am y salíamos a las 11 o 12 de la noche. Acomodar a la gente en la cancha fue un desmadre: no teníamos colchonetas, las pedimos prestadas. Fue una semana de mucho estrés. Esa fue la peor y primera semana de lo que se venía”. “La dinámica diaria es intensa, las horas vuelan entre una atención y otra. No hay un día en que no se nos presente una situación de emergencia en la que está en juego la vida de al menos una persona. El patio está abarrotado, cada persona que está ahí tiene necesidades básicas urgentes, cansancio, hambre, calor, miedo, incertidumbre. Cuando tengo que ir al baño, que está del otro lado del patio, prefiero cruzar corriendo, porque si me detengo unos segundos, inevitablemente ocurrirá: licenciada por favor, ¿puedo hacerle una pregunta? Yo diré: sí, dígame, y pasaré como mínimo media hora con esa persona... el problema es que no tengo esa media hora, porque ya me están esperando dos personas más desde hace una hora”. (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

“Empezamos a escuchar a la gente en las comunidades que nos decía que no nos iba a ser posible acoger a esta cantidad de personas, que sus pueblos estaban rebasados. (Defensora 18. Tabasco. Frontera sur este de México. Septiembre 2019)

LAS VIVENCIAS EXTREMAS EN LAS RUTAS DE LOS ÉXODOS

Quienes acompañan en las rutas son testigos/os de un acontecimiento con un acumulado de situaciones extremas que rompen los límites, las reglas, las posibilidades de ayuda.

“Eran kilómetros y kilómetros de gente. Me enojaba por ser tan sensible. Había personas con claras señales de insolación pidiendo ayuda y no podía ayudar a todas, no tenía experiencia para ayudar más”.(Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019

“A unos 20 kilómetros de Arriaga, en un puente, policías federales bloquean el paso. Cuando cinco horas después dejan pasar y empiezan a caminar en ese escenario. Nos saltamos todas las reglas: no subir a nadie a la camioneta... Imposible decir que no, niños deshidratados. Empezamos a subir a mujeres y niños durante toda la tarde, llevar agua, la gente con los pies deshechos...” (Defensor 1. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019

“Una niña con un fuerte golpe de calor al lado de un señor bailando la marimba. Completamente surrealista”. (Defensor 2. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)



Colectivo de Observación y Monitoreo de Derechos Humanos del Sureste Mexicano.

“Esa fue la labor de la tarde, llevar a gente a Tapanatepec, ahí se vio la crisis emocional y el cansancio, ¡a quién le digo, a quién le pido! Nadie sabía, se agotó todo en las tienditas del pueblo”. (Defensor 1. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Finalmente anuncian que no va a haber camiones, que deben ir a pie, pero se les dice que es la zona más peligrosa en Veracruz y cada quien sale por donde puede. Estábamos rebasados, sin saber qué hacer”. (Defensora 5. Veracruz. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

Una persona se cayó de un camión. Íbamos detrás, lo atendimos y murió. (Defensor 12. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

En medio de estas experiencias, las personas defensoras destacan el privilegio de haber vivido la organización propia de las personas migrantes, en la provisión de alimentos, agua y transporte. La fuerza y la esperanza de la gente caminante:

“Me pegó cuando los vi en movimiento. Al verlos descansando, de ánimo... La tarde que llegamos, a las seis o siete de la tarde, asistimos a su asamblea en el parque principal. Escuchar sus palabras era impactante. Su discurso, ponerle voz a la caravana, qué les mueve, sus expectativas... y su capacidad organizativa, impresionante. Si nos mantenemos unidos no nos pasará nada, decían”. (Defensor 2. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

IMPACTO VICARIO: CUANDO EL DOLOR DE LA OTRA PERSONA ME ABRUMA

“Escuché muchas cosas impactantes. Por ejemplo, una mujer de Guatemala, maestra, que huyó por violencia, le habían matado a su esposo y se juntó con otro que la destripó a puñalazos. Fue condenado y antes de que saliera de la cárcel se tuvo que volar”. (Defensora 6 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

“Tenía pesadillas sobre abusos sexuales”. (Defensora 7 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

Escuchar, conocer y acompañar el sufrimiento queda instalado en el cuerpo y psique de las personas defensoras. Es el desgaste emocional que desarrollan quienes trabajan diariamente con el sufrimiento, fragilidad y vulnerabilidad humana. A esto se le denomina impacto vicario.

“Cuando salimos de las estaciones migratorias, las personas se quedan allí con sus vidas y nosotros también salimos con parte de sus preocupaciones”. (Defensora 8. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Ha habido noches en que he llorado, (...) y he dicho es que este niño no debería estar aquí, debería estar estudiando. Al final del día voy pensando en la gente, sigo pensando en los gemelos, si fueron deportados a Honduras, si los levantó el crimen organizado, me quedo pensando en cuál fue su destino final”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

Estas afectaciones se relacionan con la capacidad de empatía, herramienta imprescindible a la hora de comprender el proceso traumático por el que está pasando una persona víctima, y de diseñar, planificar y formular la intervención adecuada. La empatía es una gran aliada, pero a veces desborda.

En ocasiones, el dolor de la otra persona resuena con la propia experiencia vital, con algún recuerdo o situación parecida, en estos casos la empatía y también el impacto, es mayor.

“Febrero 2019, me piden ir al hospital de la ciudad donde está una mujer hondureña que acaba de perder a su hija de 3 años. Encuentro a la mujer muy afectada, gritando. Después de llorar junto a ella, me pide escoger y comprar la ropa para vestir a su hija. Escoger esa ropa fue fatal, no lo voy a olvidar nunca. En ese momento yo estaba embarazada”. (Defensora 10. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

La otra cara de la moneda son los momentos de fuerte empatía que generan una relación significativa y dan sentido al trabajo:

“Trabajando con un niño en terapia, me mostró el dibujo que había hecho sobre su mejor amiga... ¡Y era yo!”. (Defensora 7 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

LA INTENSIDAD EMOCIONAL

“Hay un sentido muy grande de impotencia y mucha frustración por parte de la población migrante, la violencia constante en las rutas migratorias, la invisibilización del sufrimiento... todo esto conlleva a sentir muchísima rabia, mucho mucho enojo e indignación”. (Defensora 18. Tabasco. Frontera sur este de México. Septiembre 2019)

Estando presentes en cada situación y sin posibilidades de atender todas las necesidades, surge la frustración.

“A quién le doy suero y a quién no, priorizando grupos vulnerables pero asumiendo el vacío que queda, porque lo que hay no es suficiente”. (Defensora 11. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Con el deseo de poder ayudar más.

“¡Qué ganas de tener un camión enorme para llevar a todos a salvo!”. (Defensor 24. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Viviéndolo todo con ansiedad:

“Necesidad y angustia por querer responder, tengo que hacerlo. Muchos nervios (¡me sudan las manos aún!), iba como responsable de esa brigada, ajustado al presupuesto, tomando decisiones cada rato. La caravana que no llega ¿qué hacemos?, ¿qué necesitamos hacer?. Con la adrenalina del trabajo que necesariamente hay que hacer.” (Defensor 25. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Te sientes incansable, todos queríamos ir e íbamos comunicándolo todo constantemente por el celular”. (Defensor 26. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Un sentimiento de impotencia tremendo. Subiendo en nuestra camioneta a los rezagados, aunque nos dijeron que no debíamos hacerlo”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Vivencias que se expresan de manera diferente en las personas defensoras por su trayectoria, momento personal, responsabilidad.

“Una experiencia, un aprendizaje. Sabía que no iba a hacer de todo... Me agotó físicamente y supuso un impacto, pero no quiebre.” (Defensor 2. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Nos regresamos, muy tocados con cansancio físico y emocional. Me afectó posteriormente y rebasó las estrategias de afrontamiento que supuestamente tenía. Con más de 20 años en derechos humanos, documentando masacres, torturas y desplazamientos. Esta experiencia sí me rebasó física y emocionalmente”. (Defensor 1. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

LA VIVENCIA DE LA VIOLENCIA ESTATAL

Una vez más experimentan la violencia estatal de las autoridades, que no garantizan derechos y agreden a las personas que participan en los éxodos.

“En octubre de 2018, yo me crucé con los aviones de la policía federal que estaban aterrizando y descargando el material y los efectivos. Descargaban los escudos, los cascos, el material en forma de cargamento en estos camiones de color azul de la policía federal que tienen en México”. (Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

“Había una estrategia de detenciones por parte del Estado de las caravanas más pequeñas en puntos donde las personas ya estaban desgastadas, les esperaba la policía federal con el INM [Instituto Nacional de Migración], con todo tipo de armas, obligaban a subir a los autobuses para llevarlas a la estación migratoria y deportarlas. Esto me marcó mucho en mi actitud ante las autoridades pero también afianzó más mis ganas de continuar en esto”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“En el contexto de las caravanas recuerdo perfectamente en noviembre que incrementó mucho la violencia en la ruta migratoria, solamente en octubre se tuvieron 289 casos, el máximo de 2018. Con episodios de violencia contra la población de parte de la gendarmería, incluyendo violencia sexual. Un nivel de brutalidad y humillación, enviando un mensaje a los/as migrantes: este es el precio que van a tener que pagar por venir a este país sin permiso, ir descalzos como neardentales”. Violencias brutales contra las mujeres, oleadas de secuestro... Nunca había visto esos niveles de violencia”. (Defensor 13. Tabasco. Frontera sur este de México. Septiembre 2019)

Según el Informe de monitoreo de derechos humanos del éxodo centroamericano en el sureste mexicano (Martínez, 2018) el 26 de octubre de 2018, 450 personas que habían pasado la noche en Ciudad Hidalgo iban caminando de forma ordenada y pacífica hacia Tapachula, “custodiadas” por patrullas de la Policía Municipal y Federal. Repentinamente, fueron acorraladas por tres autobuses particulares, cuatro camionetas del INM y federales. La mayoría de las personas pudieron huir entre los matorrales, pero familias con niños y niñas fueron detenidas y llevadas a la Estación Migratoria Siglo XXI.

“En una de las actividades de monitoreo fuimos testigos de la detención de personas migrantes en la carretera. Era un grupo grande que se había quedado rezagado. Aunque la agresión no fue directa al equipo de defensores, ser testigo y sentirse incompetente para resolver la situación fue frustrante (Defensora 8. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)¹¹.”

LAS AGRESIONES A LAS PERSONAS DEFENSORAS

En junio de 2019, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador se comprometió a reforzar la frontera sur con 6 mil agentes de la Guardia Nacional y aceptar a los solicitantes de asilo en Estados Unidos a cambio de que Washington no impusiera aranceles.

11 “Un grupo, de al menos 150 migrantes, integrado por hondureños, salvadoreños y guatemaltecos, que caminaba del municipio de Suchiate a Tapachula, Chiapas, para integrarse a la caravana migrante fue detenido por la Policía Federal y personal del Instituto Nacional de Migración (INM). El aseguramiento de las personas ocurrió en el kilómetro 17 de la carretera Tapanatepec - Talismán, la altura del municipio de Frontera Hidalgo.” (Animal Político, 2018)

Colectivo de Observación y Monitoreo de Derechos Humanos del Sureste Mexicano.



El 18 de octubre de 2019 es detenido Irineo Mújica de la organización Pueblos Sin Fronteras en medio de una confrontación con agentes del INM y distintos cuerpos de seguridad. En opinión de Mújica, su arresto y el de Cristóbal Sánchez no pueden entenderse al margen de las negociaciones entre México y Estados Unidos¹².

La labor de las organizaciones es obstaculizada y amenazada. Durante esos meses (entre mayo y noviembre 2019), el trabajo humanitario y de derechos humanos se desarrolla entre hostigamientos y amenazas concretas de detener a quienes estaban realizando estas tareas con la acusación de tráfico de personas, como se denuncia en el comunicado de Hogar refugio para migrantes¹³: La 72.

Según el informe de monitoreo (Martínez, 2019) hubo un caso muy grave entre los días 2 y 3 de noviembre de 2018, en el estado de Veracruz, donde agentes de migración y de la policía federal amenazaron con iniciar procesos judiciales en contra de integrantes del Colectivo de Monitoreo y del sacerdote de la Parroquia de Paraje, Amatlán de los Reyes, por apoyar en la asistencia humanitaria de los desplazados. Las amenazas se dirigieron incluso a la presidenta municipal de Córdoba, tras haber contratado diez camiones para facilitar el tránsito hacia Puebla de mujeres, niños, niñas y familias.

Esta estrategia de criminalización, por parte de las autoridades de seguridad, impacta negativamente en las actividades de asistencia y monitoreo, de por sí complicadas por las agresiones y la estrategia de dispersión contra quienes integran los Éxodos.

En otras ocasiones, las personas defensoras no tienen acceso a la información, o se impide la visibilidad y la entrada a recintos de descanso y/o detención de la población migrante¹⁴.

“Al poco de la subida de AMLO, el ejército tomó las calles. En mayo inicia la contención migratoria con un fuerte aumento de las detenciones de migrantes, llegando a cotas máximas, con una gran presencia de la policía federal, del INM y del ejército. Tuvimos incidentes de seguridad, cuando agentes del ejército pasaron por la 72, no sabían que era esto, ni que contábamos con medidas de la CIDH”. (Defensor 16. Tabasco. Frontera sur este de México. Septiembre 2019)

12 Ver Pradilla (2019)

13 “Criminalización y hostigamiento a La 72. La vigilancia y patrullaje del albergue por agentes federales; la persecución, a alta velocidad, al vehículo del albergue por parte del INM en Tenosique”. (Hogar refugio para migrantes. La 72, 2019a)

14 “El Instituto Nacional de Migración (INM) informó el 21 de enero de 2020 que unas 500 personas de origen centroamericano, en su mayoría procedentes de Honduras, ingresaron en condición irregular a territorio mexicano. Destacó que todos aquellos que fueron trasladados a sus instalaciones y en caso de que así se determine, se procederá a su envío a la ciudad de Tegucigalpa, Honduras, mediante aeronaves de la Guardia Nacional.” (INM, 2020)

LA SOLIDARIDAD

Ante estos retos, se activa la solidaridad. Más organizaciones comienzan a participar en las actividades de monitoreo, y en la búsqueda de recursos.

“Entramos por el llamado de urgencia ayudando en la difusión de lo que estaba pasando, pero cuando vimos la crisis humanitaria que eso significaba, se definió estar y apoyar a los compas de Voces [Voces Mesoamericanas Acción con Pueblos Migrantes] viendo que tenían un fuerte desgaste, y coordinando directamente con ellos.” (Defensor 1. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“No trabajábamos con migrantes, pero decidimos apoyar.” (Defensora 5. Veracruz. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

Se concreta la articulación y el apoyo mutuo.

“El Colectivo de Monitoreo, con sus brigadas en terreno, fue algo nuevo en los territorios, pues participaron organizaciones que no tienen como prioridad el trabajo con personas migrantes y solicitantes de refugio en México.” (Defensor 12. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Organizaciones civiles, centros de derechos humanos, grupos comunitarios y colectivos organizados, desde la llegada del primer grupo de migrantes, deciden realizar un trabajo de monitoreo sobre la situación de los derechos humanos y la activación de mecanismos de protección en situaciones críticas. Así, se constituyó el Colectivo de Monitoreo de Derechos Humanos en Chiapas, Oaxaca y Veracruz.

“Fue muy bonito que no era solo Voces quienes conformamos el equipo de brigada, diversas organizaciones, con un mismo sentir, desde diferentes trabajos, estábamos apoyando.” (Defensora 11. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Este Colectivo hace un esfuerzo por visibilizar y resignificar lo que estaba pasando.

“Como Colectivo consideramos necesario destacar el carácter forzado de este reciente desplazamiento humano, y cómo la imagen de Éxodo refleja más profundamente su avanzar que resulta inédito en muchos sentidos. La constitución de un sujeto social colectivo, la simulación gubernamental de atención y protección.” (Colectivo de observación y monitoreo de DDHH en el Sureste Mexicano, 2019).

Otras personas organizadas en asociaciones y colectivos informales, particularmente parroquias, acompañan de diversas formas aportando y compartiendo lo que tienen a mano como agua, comida, carreolas, ropa, mochilas, bañando a bebés ante el extremo calor, habilitando espacios de descanso, ofreciendo palabras de aliento; si bien esto no era suficiente para responder a la demanda humanitaria que el gobierno no cubría.

“Las expresiones de hospitalidad y solidaridad de los habitantes de poblados empobrecidos del sureste mexicano, que el Éxodo Centroamericano iba atravesando, fueron una profunda muestra de que, ante la adversidad, la defensa de la vida digna no tiene nacionalidades y mucho menos fronteras.” (Colectivo de Observación y Monitoreo de Derechos Humanos en el Sureste Mexicano, 2019)

“Había unas monjas retapadas, con una única misión: curar pies. ¡Nadie hacía eso, a nadie se le ocurrió!. Les preguntamos qué necesitaban: guantes, cortauñas, agua... No sabíamos y no lo previmos... No lo teníamos.” (Defensor 2. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Las semanas van pasando, los grupos migrantes siguen entrando en México. Las personas defensoras constatan cansancio, amenazas por parte de las autoridades de migración y de seguridad. La reacción solidaria de la población era visible pero va disminuyendo.

LAS ORGANIZACIONES AL LÍMITE

“Estábamos recibiendo números sin precedentes, eso causó en general un agotamiento, un gran impacto en el equipo de trabajo, una situación de poner al límite a las personas defensoras, a los proyectos, a las respuestas”. (Defensor 14. Tabasco. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

Hay apuestas organizativas motivadas por las necesidades de los éxodos.

“Los veinticinco compas necesitábamos más de dos manos, nos sentíamos un poco pulpos o arañas medio fumigadas”. (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

“Se acompañó hasta Oaxaca, casi todo el equipo. Era una apuesta organizativa que no era sostenible, era un imposible”. (Defensor 1. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Desde los equipos de trabajo de las organizaciones, las personas defensoras asumen trabajos y responsabilidades, entre ellas, la acogida a sus compañeros y compañeras que acompañaban en las rutas.

“El primer fin de monitoreo, me apunté pero me tocó estar en la oficina, al pendiente de lo que se necesitara, recibiendo a quienes llegaban. Trataba de que estuvieran bien. Una de mis compañeras llegó muy mal y le ofrecí tomar un té y charlar. Sentí impotencia y culpa de no hacer lo suficiente, de no poder ayudar más”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Al transcribir los chats y viendo las emociones de mis compañeras, me daba miedo seguir leyendo pero tenía que hacerlo, era importante por lo que pasaba sentirme más activa”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Las personas defensoras relatan conflictos que implicaron discusiones fuertes, desconfianzas, diferencias, tensiones que tuvieron que ser acogidas como parte de la apuesta institucional de acompañar las “caravanas”. Más tarde, tuvieron que ser tramitadas.

“Tuvimos que decir no podemos más, no podemos asumir más caravanas. Y llegué de vuelta con un montón de trabajo atrasado. Cometí errores que supusieron broncas fuertes por estos cansancios.” (Defensora 5. Veracruz. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

LA DIFICULTAD DEL CUIDADO

“Ya me he referido muchas veces que en estos cinco años nadie nos ha cuidado, no nos hemos cuidado en el día a día, en el terreno. Hay muy pocas organizaciones que trabajan en el tema y los efectos de todo el trabajo tan brutal son constantes y no dan tregua, tienen afectaciones en nosotros”. Defensora 11. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019).

En estas situaciones, “cuidarse” no es tan sencillo como parece, incluso aunque se le de la importancia que merece, lo que no es tan usual. Por un lado, existe una fuerte carga de trabajo para pocas manos, que en situaciones de crisis aumenta y no se suele tener más personas.

Por otro lado, hay que entender que se está en una situación de constante emergencia, donde las fuertes implicaciones de no llevar a cabo las tareas, son difíciles de asumir.

“Yo me iba de vacaciones y en el aeropuerto me entero de esto. No hay nadie para hacer la denuncia, y tengo que hacerlo ahora. Redacté el post para el Facebook, activé la alerta en la Red TDT...”
(Defensor 14. Tabasco. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

Y las necesidades de la población que se atiende son tan diversas que resulta muy complicado tener la capacidad de atender a todas ellas de forma adecuada.

“Suena el teléfono y es una usuaria que atendía. En ese momento, llamaba porque iba a pasar la noche en la calle con sus hijos, siendo ya las 6pm. Llama preguntando: ¿qué hago? Una gran frustración e impotencia”. **(Defensora 15 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)**

LO CORPORAL AL LÍMITE. CONVIVIENDO CON LA ENFERMEDAD

“Nos quedamos casi toda la noche observando y haciendo incidencia. Dormimos unas 2 horas”.
(Defensora 5. Veracruz. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

Las personas defensoras hablan de “dolores de cabeza y espalda, gastritis, colitis y alteración nerviosa, subidas de azúcar, trastornos de sueño, temblores en el ojo, sensibilidad extrema, hipersensibilidad, hipervigilancia”.

Cuando ya el cuerpo entiende que ha pasado la crisis, que está en un espacio seguro, cuando le damos permiso, sobreviene la enfermedad.

“Al regreso, enfermé. Crisis de ansiedad, un tema de vías respiratorias que duró meses. El médico reconoció que no era físico y que no tenía más antibióticos que darme. Muchos flashback, sueños constantes con escenas de la caravana. Un proceso terapéutico para poder llorar, externar. Supe una crisis personal, pensando que tenía herramientas por la experiencia. Han pasado cinco meses y al recordarlo se me revuelven las cosas”.
(Defensor 1. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Una compañera que estaba en recepción en ese entonces, (recepción y puerta era muy intenso porque es decirle a las personas que ya no hay posibilidad, que no hay turno para el día de hoy) cerró el año con una crisis así muy fuerte. Ella tenía hipertensión, se le subió la tensión muy fuerte y estuvo a punto de tener un infarto. Tuvo que tomarse después como mes y medio de recuperación. A partir de esta experiencia desarrollamos la política de salud integral”. **(Defensora 6 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)**

Recién pasado el huracán de las primeras caravanas, existe certeza de que van a continuar.



ESTACIÓN II: EL DECLIVE: TRAICIÓN Y MILITARIZACIÓN

Se inicia 2019 y comienza el mandato de Andrés Manuel López Obrador, el candidato más votado en la historia, con altos niveles de popularidad y con fuertes discursos de justicia social, prometiendo un trato más humanitario a los éxodos centroamericanos (JRS, 2019). Demasiado rápido la esperanza suscitada se desploma. Un año que estará marcado por el uso de la fuerza para dispersar, detener y criminalizar los éxodos que impactarán fuertemente en la población migrante y en las personas que defienden sus derechos.

DESESPERANZA Y DESILUSIÓN

Con apenas poco más de un mes de instaurado el cambio de administración federal, arribó la segunda oleada de caravana, a mediados de enero de 2019, conformada por alrededor de 13.000 personas de origen centroamericano, la respuesta en esta ocasión fue distinta. Todo parecía indicar que con la nueva administración se inauguraba una política de puertas abiertas, tímidamente anunciada en una campaña presidencial donde el tema migratorio no fue central.

A diferencia de la anterior, a esta caravana se la esperó con anfitriones en el puente que daban la bienvenida a las personas migrantes y, en lugar de personas abarrotadas, se habían instalado puestos con representantes de agencias gubernamentales (INM, COMAR, DIF), internacionales (ACNUR, OIM), organizaciones de la sociedad civil, representantes de los consulados centroamericanos, etc¹⁵.

De acuerdo con el testimonio de autoridades de migración, la principal respuesta en esta ocasión fue el otorgamiento generalizado de visas humanitarias, tramitadas en 5 días, las primeras de ellas entregadas en persona por el entonces Comisionado del Instituto Nacional de Migración (INM), Tonatiuh Guillén López, en la frontera sur de México.

¹⁵ Gandini (2020)

Con estas tarjetas las personas regularizaron su ingreso, obtuvieron libre movilidad por el territorio mexicano y la posibilidad de ingresar al mercado laboral¹⁶.

Cuando las puertas de México se abrieron en enero para una caravana migrante, algunos medios calificaron aquello de inédito, histórico, de cambio de paradigma. Eso parecía. Pero no lo fue.¹⁷

“Yo sentí que había una cierta emoción, esperanza, ánimo con el cambio de gobierno. Empezaron a implementar algunas cosas que parecía que cambiaba la situación para los migrantes, se pensaba que podían tener visas humanitarias fácilmente... Hubo mucha esperanza”. (Defensora 19. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Yo recuerdo mucho que los primeros meses, me sorprendió, estábamos como maravillados, poder decir esto es demasiado bueno para ser verdad. Parecía que vinieran a Disneylandia, que mandaban a todos los voluntarios con su playerita de INM, con su gran sonrisa a repartir agua a la gente y decirles: bienvenidos a México ... Me acuerdo hasta de una compañera que decía así súper convencida que eso es parte de la transformación (...). Era tan increíble!. (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

A su vez, a finales de enero de 2019, se implementa el llamado Protocolo de Protección al Migrante (Migrant Protection Protocols)¹⁸ mejor conocido como “MPP” o “Programa permanecer en México”, una política migratoria del Gobierno de los Estados Unidos. Bajo este programa, las personas solicitantes de asilo son trasladadas a lugares de la frontera norte de México, donde tienen que esperar y regresar periódicamente a EEUU para las audiencias en los tribunales, hasta que se dicte si se les concede el asilo o no.

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ Martínez (2019)

¹⁸ Para más información, consultar la web oficial de Homeland Security sobre los Protocolos de Protección a Migrantes (Archivo de la Administración Trump). Recuperado de: <https://www.dhs.gov/archive/los-protocolos-de-proteccion-a-migrantes-administracion-trump>

Parecía, por los discursos del gobierno federal, que se caminaba hacia la regularización del flujo migratorio y residencia temporal de miles de personas en movilidad (Colectivo Monitoreo de DDHH del Sureste Mexicano). No obstante, la aparente apertura temporal que se dio en el sur de México se fue desdibujando con las detenciones que tuvieron lugar a lo largo del territorio¹⁹.

Casi tres meses después, la escena involucra a otra caravana de migrantes, de población hondureña en su mayoría, pero esta vez no hubo vítores ni bienvenidas. El 22 de abril, organizaciones humanitarias y medios difundieron videos en los que decenas de migrantes corren en desbandada ante una emboscada del INM y la Policía Federal²⁰. Después de esta, volvieron a escena palabras familia-

¹⁹ Infobae (2019)

²⁰ Pérez (2019)

res en la historia de la migración centroamericana por México: redada, miedo, llanto²¹

Vale la pena detenerse un momento en esta decepción, para comprender la envergadura de la sensación de traición generalizada entre las personas defensoras de derechos humanos y, en especial, de las personas que trabajan temas migratorios.

Mientras el gobierno de López Obrador decía una cosa y hacía otra, las caravanas siguieron llegando a un México que, al menos formalmente, aún no cerraba las puertas²².

“En el Fray Matías [Tapachula], entre enero y agosto de 2019 se atendieron 16.700 personas”. (Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

²¹ Martínez (2019)

²² *Ibid.*



Según el Informe de Monitoreo, entre el 19 de enero y el 3 de febrero de 2019, tras la salida de aproximadamente 4.000 migrantes, por la costa de Chiapas se observaban pequeños grupos de máximo 50 personas que recorrían todo el camino con graves carencias en materia de ayuda humanitaria, con acompañamiento institucional intermitente, y con una visible desorganización y desprotección.

Se evidencia la falta de coordinación institucional, como sucedió con los grupos del 2018. El Estado mexicano no garantiza de manera continua la seguridad e integridad, ni el apoyo humanitario necesario en la ruta. Por lo tanto, los municipios en ruta ofrecieron atención y servicios de acuerdo con su disponibilidad de recursos y voluntad política.

La dinámica de estos grupos, con la progresiva dispersión de sus integrantes, diluyó el efecto protector del viajar colectivamente y afectó la oportunidad de autoorganización grupal en el trayecto.

A esto se sumó la dificultad de acompañar a los grupos más reducidos y brindar el apoyo humanitario necesario, en ausencia de recursos federales, estatales y locales y de una sociedad civil, en general, ya desgastada por la solidaridad y el acompañamiento brindados continuamente.

“No podíamos operativizar en terreno y lanzamos una campaña aquí en Tabasco. No hubo una respuesta de la diócesis de Tabasco, de la pastoral social, ni del gobierno. Estuvieron fuera de la película. La pastoral social de Comalcalco sí trajo un donativo pero nos decían que hubo un impacto negativo. El éxodo supuso un menor apoyo, porque la gente se insensibilizó”.
(Defensor 14. Tabasco. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

La concentración mediática y política de la opinión pública hacia los eventos que ocurrían alrededor de la frontera sur, el anuncio del Programa Emergente de Tarjetas de Visitante por Razones Humanitarias-TVRH, conllevó una menor atención sobre la ruta, invisibilizando el Éxodo Centroamericano que caminó en total abandono humanitario, entre antiguos peligros y nuevas ausencias institucionales.

Las personas defensoras hablan de “simulación” porque el gobierno seguía con buenas palabras, pero había acciones claras contra la población migrante con desinformación y caos:

“En esas emboscadas (de marzo a octubre), hubo muchas familias separadas, niños extraviados, porque habían prometido una lista de espera de miles de tarjetas de ubicación migratoria. Era una improvisación permanente. En marzo la gente ya estaba totalmente desesperada porque no les decían para cuándo, no había información clara al respecto.” (Defensora 19. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019).

“Se va juntando un montón de gente que va a Coyoacán y finalmente se logra aquello, prometiendo soluciones entre migración y protección civil federal. Yo estaba diciéndoles que pararan, que allí les iban a dar solución, arman un par de campamentos inmensos. Ahí se empieza a ver que esta gente estaba improvisando soluciones. Las personas estaban desesperadas, deshidratadas, sin condiciones de higiene, sin orientación digna, sin información sobre cómo iban a resolver su situación migratoria y poder continuar, y aquello fue muy duro para la población y también para organizaciones que monitoreábamos, que nos quedábamos sin herramientas para ayudar en ese proceso porque el gobierno, el Instituto de Migración y otras organizaciones más, desinformaban más que nos informaban, y empieza a verse que aquello pintaba mal”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019).

LA TRAICIÓN

“¡Y llegó el golpe! No recuerdo cuándo llegó el golpe, el cambio de eso a un cierre total, mandar a la Guardia Nacional, ya no contestan las resoluciones y siguen sin contestar los trámites de enero. Mucho abandono. Mucha frustración este año 2019. Mucho enojo”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

La decepción se intensifica el 7 de junio de 2019 con el acuerdo EEUU-México. Con la amenaza de Trump de imponer aranceles a las importaciones de productos mexicanos, el presidente de México decide que este imperativo de política exterior prevalece sobre su propósito inicial de privilegiar una política migratoria humanitaria y un programa de cooperación para el desarrollo integral de Guatemala, El Salvador y Honduras²³.

Donald Trump logra una victoria importante que obliga a México a reforzar sus controles migratorios y a asumir la gestión de los solicitantes de asilo en EEUU, permitiendo la expansión de los Protocolos de Protección al Migrante (MPP) y obligando a miles de personas solicitantes de asilo a esperar, para sus audiencias en los Estados Unidos,

en ciudades fronterizas mexicanas, algunas de ellas las ciudades más peligrosas de México para las personas migrantes, ²⁴

“Luego vino la ráfaga de esperanza con la llegada de la Cuarta Transformación, en un inicio incluso parecía que realmente querían escuchar y hacer las cosas de una manera distinta; pero la voluntad discursiva se reveló hueca y frágil al primer jalón correctivo del jefe de la política migratoria en su Casa Blanca con ganas de seguir ganando votos con su discurso barato del enemigo migrante ilegal, delincuente, violador, amenaza para la seguridad nacional, bad hombres, etcétera, etcétera”. (Defensora 19. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

La llegada de las caravanas había cambiado por completo las dinámicas migratorias en la región. Ya no eran jóvenes que viajaban solos, sino caravanas de miles de personas entre las que viajaban muchas familias con niños y niñas.

Esta es una realidad que asumen las ciudades fronterizas mexicanas que finalmente asumirán los impactos de estas nuevas dinámicas. Las cifras de personas de Centroamérica que llegan se multiplican en 2019, y en el mejor de los casos los gobiernos locales, y en el peor únicamente las organizaciones, deben plantearse crear nuevos refugios o albergues que no son suficientes. También se abren nuevos albergues, sobre todo en la frontera norte, de la mano de pastores cristianos y luego católicos.

“Los albergues cristianos iban respondiendo conforme fueron entendiendo la situación. Ninguno de los pastores tenía experiencia en atención a migrantes, tenían toda la buena voluntad para adecuar espacios que tenían sin utilizar y pues habilitarlos como dormitorios, como cocina, como salas de estar. Se hizo un primer intento que fuera el Concejo Estatal de Población quien dictara las formas de operar los albergues pero pues al final del día se dieron cuenta que la persona que estaba al frente de eso tampoco tenía ni la más remota idea de cómo funcionaba un albergue ni cómo administrarlo; y empezaron a bus-

23 *Ibíd.*

24 WOLA (2019)

car más bien a otras organizaciones e iglesias donde se tenía ya el trabajo de atención con personas migrantes”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

Las personas y organizaciones que acompañan, sienten toda esta presión y el cambio de rumbo de las políticas migratorias.

“Nos sentimos en el ojo del huracán geopolítico, porque no era una cuestión meramente humanitaria, de una crisis de refugiados que se abalanzaba hacia la frontera, éramos “peones” de intereses políticos muy fuertes, pues por la presión de los Estados Unidos al gobierno mexicano en un momento de cambio político.” (Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

“La agenda política y la dinámica se rompieron; en el campo de migración, teníamos una línea de trabajo bastante interesante y no hubo manera de darle continuidad, no como en otros campos. Es estar roto por dentro”. (Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

MILITARIZACIÓN Y OTRAS ESTRATEGIAS DEL ESTADO

El acuerdo migratorio alcanzado por ambos países contemplaba, entre otras medidas, el despliegue de fuerzas de seguridad en la frontera con Guatemala. Seis mil miembros de la Guardia Nacional llegan a la frontera sur de México.²⁵

“Imaginas los que hacían correccaminos, cuando ya los tenían hechos mierda, deshidratados y agotados del calor, de la caminata, entonces les avisaron por primera vez a la Guardia Nacional con un despliegue comple-

tamente militar, y pues claro la gente no se resistía, estaba completamente agotada”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Con presencia de la Guardia Nacional aquello fue todavía más horrible porque la Guardia Nacional ya estaba mucho más consolidada con sus estrategias y porque era muchísima gente y decidieron, como hacen a veces en zonas urbanas, mandar los antidisturbios pero dejar vías de escape para que la gente se disperse, allí dejaron que la gente se dispersara por caminos rurales, y cuando ya están dispersos, comandos de 8 – 10 agentes de migración les persiguieron por los campos de plátano y les atrapaban como si fueran conejos”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Para agosto, mis emociones eran de enojo, decepción, cansancio moral, vigilancia estatal, cierre de diálogos, confusión, resignación”. (Defensora 19. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Yo tenía dudas sobre mi país, pensaba: ¿hay esperanza para este país?”. (Defensora 8. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

A la militarización, y con ello, el aumento de la violencia, se unen estrategias del Estado que perjudican directamente a las organizaciones de defensa de migrantes.

Primero la desinformación, que afecta principalmente a la población migrante, y se utiliza como mecanismo para dispersar y separar las caravanas, así como para disuadir nuevas.

25 Conferencia Jesuita de Justicia y Ecología et al. (2019)

Se engañaba. Por supuesto, vivir y atestiguar estas estrategias fue duro para las personas defensoras, como se muestra en los testimonios.

“La caravana de febrero de 2020 fue disuelta bajo la promesa de que los vamos a llevar a las estaciones migratorias para poder hacerles el trámite de la tarjeta migratoria por razones humanitarias, y al final del día todas las personas fueron regresadas a sus lugares de origen”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Se siguen poniendo trabas a la labor de las organizaciones que, entre otras funciones, se encargan precisamente de informar oportunamente a quienes migran sobre sus derechos.

“Sin ninguna respuesta, sin ninguna información, simplemente un comunicado del Instituto Nacional de Migración, que por seguridad sus oficinas se cierran hasta nuevo aviso. Entonces claro, la desesperación de las personas al decir, bueno, ¿qué hacemos? Las personas se quedaban en la calle, no había ninguna razón, ni respuesta, pues por eso se organizó esta caravana de marzo que de hecho es la primera caravana que no viene desde el cruce de fronteras, sino que se organiza y sale desde la propia Tapachula, es consecuencia del cierre de las oficinas de regularización migratoria”. (Defensora 19. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Entonces esos meses fue de caos total y fue justamente cuando en la época se cierran estas posibilidades y dicen no más tarjetas de regularización migratoria, entonces las personas, unas sin necesidad y otras porque no les quedaba otra vía, dicen no, pues vayamos a solicitar refugio. Iniciaban las solicitudes de refugio y el Estado toma la brillante política de marear a la gente, porque era lo que estaban haciendo las instituciones, de vayan y den otra vueltita mientras nosotros gestionamos lo que ya tenemos”. (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

Cuando hemos preguntado a las personas defensoras sobre factores que más les afectaron, aparece la desinformación como base del miedo, la polarización y la xenofobia.

“La desinformación genera miedo.” “Me afecta la desinformación que genera choques con la sociedad en su conjunto, xenofobia y discriminación.” “Lo que más me afecta es la desinformación, la polarización de la opinión pública. La desinformación propia también fue difícil de sobrellevar.” (Defensora 8. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

El Colectivo de Monitoreo (2019) narra lo siguiente: el domingo 27 de enero de 2019, vecinos del municipio de Ayutla y de su cabecera, Tecún Umán, provocaron un estallido de xenofobia para expulsar a los migrantes que se concentraban en el centro de la ciudad. Un pequeño grupo llegó alrededor de las tres de la tarde con piedras y palos, y las personas desplazadas se vieron obligadas a huir hacia la frontera. La autoridad guatemalteca no tomó acción alguna ante los hechos y la autoridad mexicana tuvo que admitir a las personas afectadas por la violencia en el Puente Internacional, donde los agentes instalaron rápidamente vallas para bloquear el paso del grupo agresor. También periodistas y personas defensoras de derechos humanos fueron amenazadas y agredidas. Después de estos acontecimientos y de las amenazas publicadas en redes sociales por otros grupos xenófobos²⁶ en Tapachula, las personas asentadas en la ciudad decidieron mayoritariamente seguir su camino, o buscar refugio en los albergues para evitar situaciones de riesgo ante posibles brotes de violencia.

Para las organizaciones, a la valiosa labor de generar condiciones dignas para todas las personas, se suma el reto de articular un diálogo con la sociedad de acogida para así romper dinámicas racistas y xenófobas.

²⁶ “El alcalde municipal de Ayutla, Erick Zúñiga (..) ‘Ahora entiendo por qué sus países se están hundiendo en la miseria. Ahora entiendo por qué los están echando de sus países. Ahora entiendo por qué allá no los quieren. No son personas educadas. Le andan pidiendo dinero a todo mundo y andan chuleando a las mujeres’. Un grupo denominado Ayutlecos Unidos obligó violentamente a los migrantes a abandonar el parque central y los expulsó del municipio.” (Hernández Bonilla, 2019)

“En un primer momento, la recepción fue de hospitalidad, de bienvenida, vamos a ayudarlos, pero eso dio un giro radical y había que tener un ojo en el flujo migratorio y otro en la respuesta de las comunidades locales, en cómo estaban empezando a darse brotes de xenofobia, de discriminación, de rechazo, de no querer ayudar. Había que estar muy atentos porque todo esto significaba un posible efecto directo en la violencia contra las poblaciones migrantes”. **(Defensora 19. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)**

“Si bien siempre ha sido un lugar de tránsito y una ciudad receptora de migrantes, sí noté un clima generalizado de más xenofobia a partir de las caravanas. En algunos momentos, se presentaron muchos desafíos en espacios donde ya habíamos trabajado, escuelas, maestros, donde se veía claramente el rechazo y comentarios negativos. Muy sensible a lo que circulaba en redes sociales y que se hacía viral”. **(Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)**

“Hubo momentos donde era muy agotador el trabajo, mucho rechazo en medios, en las comunidades y toda esta violencia invisible. Escuchar después del primer éxodo cómo en Chiapas se manifestaron los lugareños, queriendo que ya no pasaran, o cuando intentaron desalojar en Tuxtla. Eso me hacía reflexionar mucho, sobre la carga que se pone sobre la sociedad civil, sobre los defensores, las comunidades, las escuelas; cuando el Estado no asume y viola sistemáticamente los derechos de las personas en movilidad. Así la carga de responder, acoger y acompañar a las personas cae sobre nosotros, la sociedad civil. Las caravanas fueron un ejemplo de esto, donde el pueblo tenía que responder... y en muchos lugares simplemente dijeron que no”. **(Defensora 11. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)**

Y por último, en algunas ciudades como Tapachula, se empieza a exigir un papel o formato interno de una ONG (en este caso del Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova A.C.) como requisito para iniciar trámites de asilo.

“Entonces toman como una pre ventanilla al Fray Matías. Para que las personas pudieran llegar a iniciar su procedimiento de refugio les dicen que no pueden venir si no traen la hoja del Fray Matías, con eso empiezan a externalizar sus obligaciones de explicar a las personas en qué consiste el procedimiento de refugio. Las personas llegaban al Fray Matías sin tener idea, diciendo: a mí me dijeron que para entrar al procedimiento yo tenía que venir aquí”. **(Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)**



Colectivo de Observación y Monitoreo de Derechos Humanos del Sureste Mexicano.

“El Fray Matías entregaba una circular, un formato que era el inicio de la solicitud, pero se acompañaban pues al menos de una charla informativa, sobre cuáles son sus derechos en este procedimiento y sobre todo se les daba una alerta roja para que no se dejaran engañar, porque claro, la desinformación y la necesidad generaba estafas de supuestos tramitadores que cobraban por trámites gratuitos y después desaparecían y las personas se quedaban sin papeles y sin dinero”. (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

Con el cambio de política a partir de junio de 2019, el Estado trata de frenar el flujo de personas extra continentales, provenientes de África, Asia, Haití, Cuba, lo que supone nuevos retos. A esta gente nunca la atendíamos, ellos tenían algo que la ley llama un oficio de salida “para su egreso del país, lo que les permitía cruzar México. Esto lo frena la migración del gobierno por su acuerdo con Trump. Es una situación humanitaria cada vez más desesperante, porque tampoco tenían previsto quedarse en México, pero no tenían forma de cruzar, más aún cuando ya estaba todo milita-

rizado. Entonces esa gente no tenía opción de avanzar ni 2 metros. Empezamos a acompañar a esas personas y esto tenía retos interculturales muy fuertes como la barrera lingüística. Era un reto no solo de la lengua sino de las mentalidades”. (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

ESTIGMATIZACIÓN

La estigmatización y criminalización han estado presentes desde siempre en las labores de defensa de la población migrante. En el año 2019, con el compromiso de controlar los flujos migratorios, el Estado le vuelve a apostar con fuerza a esta estrategia.

“Y a eso se suma pues la posición del Estado, del gobierno a nivel estatal y nivel municipal, donde hemos empezado a ver movimientos de cierre, de blindaje y empiezan a haber ataques como muy directos contra personas defensoras y contra espacios en concreto de atención a personas migrantes”. (Defensora 8. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

La criminalización de la labor humanitaria a veces se da de manera más clara contra personas u organizaciones concretas, poniendo en riesgo su vida y labor.

“Nosotros aquí, durante el año 2019, registramos diferentes actos de hostigamiento y de amenazas que iban directamente relacionadas con nuestra labor de defensa de las personas migrantes y que muchas de ellas, insisto, tuvieron que ver mucho con esta implementación desmedida de seguridad de militarización de la frontera en Tabasco (...). Por ejemplo, un incidente que causó mucho estrés y mucha preocupación en el equipo, y tuvo un impacto importante, fue en junio cuando la unidad de inteligencia patrimonial y económica del estado de Tabasco anuncia la detención de operaciones de lavado de dinero en albergues para atención de migrantes. Lo tomamos como un señalamiento directo que hizo mucho daño. Hubo por ejemplo un perifoneo local en donde se me acusaba a mí directamente, y a la casa del migrante, afirmando que estábamos cobrando por el hospedaje. Hubo una nota de periódico estatal donde también se me acusaba a mí directamente, con nombre y apellido, de que prohibía la entrada a personas migrantes si no pagaban, y que las dejaba afuera donde podían ser secuestradas”. **(Defensor 14. Tabasco. Frontera sur este de México. Marzo 2019)**

Las distintas acciones de criminalización por parte de las autoridades mexicanas, con el apoyo de varios medios de comunicación, fueron parte de un clima de hostilidad que caracterizó toda la ruta migratoria de México.

Además de detener selectivamente a personas migrantes, las autoridades mexicanas también han acusado, detenido y estigmatizado a varias personas defensoras de derechos humanos para debilitar las actividades de monitoreo, reducir el consenso de la opinión pública hacia ellas y provocar rupturas entre las organizaciones de la sociedad civil del país. **(Colectivo de Observación y Monitoreo de Derechos Humanos en el Sureste Mexicano, 2019)**

El señalamiento de la labor de defensa de personas migrantes tiene un impacto mayor en aquellos defensores y defensoras locales, ya que las ideas que estigmatizan, pueden permea y polarizar a su red de apoyo más cercana.

“Y en ese panorama a nosotros nos ubicaban como los amiguitos de los migrantes y nos estigmatizaban muchísimo a nivel personal, a mí me la ponían bastante difícil. Tengo miedos y señalamientos en el vecindario, la comunidad, la ciudad. Muchos nos teníamos que tragar la comida del domingo con reproches de la familia o de la suegra. Mi cuñado que me reprochaba ¡qué hacen ustedes defendiendo a esos negros, que transmiten enfermedades! Afirmaciones de ese nivel, ahora no estoy exagerando”. **(Defensora 8. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)**

RABIA

Hay un fuerte sentimiento de rabia, fundamentalmente contra el Estado.

“El Estado mexicano es culpable por no haber atendido esto, por haber pulsado esa estrategia de desgaste, desatender el tema de los éxodos y jugar a que la población local llegara a un agotamiento de estrés y también de cansancio para ponerlos en contra, no solo de las personas migrantes, sino de los espacios de atención.” **(Defensora 20. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)**

“¡Qué bestias son! ¡Pendejos!, ¿cuál va a ser la sorpresa de hoy?” **(Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)**

También contra la población local por los brotes de xenofobia.

“Hubo un cierre de establecimientos porque tienen miedo, les cerraron el paso en lugares donde solo querían descansar... en oposición a la caravana. Escuchamos discursos de la población xenófobos... ¡Cómo le digo a toda esta gente que eso no es cierto, que vengan a escuchar a los migrantes!” **(Defensora 8. Chiapas. Frontera sur de México.)**

CHOQUE CON LAS INSTITUCIONES

Inevitablemente, este panorama genera choques fuertes con las instituciones encargadas de la atención a migrantes, que no cumplen con sus responsabilidades.

“Un momento difícil fue cuando hubo la muerte de un migrante guatemalteco. Unos chavos prendieron fuego a unas colchonetas a manera de protesta. Ver a la persona allí muerta en la puerta de la estación migratoria con la esposa, con los familiares rodeándolo, la impotencia por las autoridades que no responden, la falta de respuesta por parte de organismos. Impotencia, indignación, con la muerte, con la violencia, con la indiferencia. El impacto psicológico de todo esto”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“La respuesta del INM como siempre, es de una gravísima prepotencia, y entonces se enojan mucho este grupo de personas y hacen como una especie de acto de protesta, destruyen algo de las oficinas, y entonces ahí toman eso como excusa para cerrar de manera indefinida las oficinas de regularización migratoria, lo cual significaba congelar todos los trámites”. (Defensora 19. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“He llegado a sentir preocupación de que algo malo suceda contra mí o alguno de mis compañeros, esto aunado a la impotencia y frustración de saber que impera un ambiente de impunidad y corrupción donde las autoridades no son capaces de protegernos”. (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

PERSISTIENDO

A pesar de las emociones que se describen (tales como: frustración, dolor, coraje, tristeza, rabia, desesperación, impotencia o desesperanza), se reafirma el sentido de su trabajo y se acogen a lo que les da fuerza para persistir.

“La alegría de los logros, la ternura cuando nos recuerdan a los niños y su inocencia. Ver cómo gestionan lo malo mediante canciones o dibujos”. Defensora 8. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Las mujeres que han tenido bebés, vienen a presentarlos. Me da cosa transmitirles la mala vibra cuando los agarro. ¡Pero me encanta!” (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

ESTACIÓN III: DECANTANDO APRENDIZAJES

“Fue un aprendizaje increíble la construcción colectiva, el colectivo de monitoreo de derechos humanos... Logramos enfrentar la situación de una manera muy coordinada, muy compartida, que también fue parte de la solución de lo que se vivía en aquel momento”. (Defensora 20. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

HAGAMOS UNA PAUSA ¡MIREMOS LAS EMOCIONES!

Las caravanas de 2018 y 2019 rebasaron los saberes, metodologías, acciones y quehaceres de defensoras y defensores de derechos humanos.

El incremento desbordado de personas en movilidad no sólo significó el replanteamiento de las metodologías de trabajo, sino un esfuerzo aún mayor por tomar las mejores decisiones, tanto para las personas en movilidad como para las personas defensoras y sus equipos de trabajo.

“Los defensores nos pusimos al límite, aunque nosotros estábamos muy acostumbrados a ir siempre al límite, pero esto era muy extenuante”. **(Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)**

Si bien las migraciones son procesos que siempre han ocurrido, el creciente fenómeno de movilidad humana a través de las caravanas migrantes, ha sobrepasado y desbordado sus capacidades, complejizando su labor, exigiendo más entrega para hacer frente a una crisis humana de esta dimensión.

“Aguantamos porque Dios quiso y porque nos ha agarrado bastante fuertes, organizados, con la mente bastante clara, con la estructura del equipo sólida y con una capacidad de lectura política bastante fría. Tuvimos la capacidad de decir: vamos a parar y ver qué cojones está pasando aquí y ver qué hay que hacer”. **(Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)**

Después del impacto de los éxodos masivos, las personas defensoras, paralelo a su acompañamiento, debieron hacer una pausa para analizar la situación y así usar sus recursos y talentos de la mejor manera. Redefinieron los pasos para una atención en crisis, pensaron en la reducción del daño y en brindar el mejor apoyo posible. Evidentemente que este no lograría ser una respuesta suficiente para la cantidad de personas que llegan y transitan por todo el territorio mexicano, lo cual es un impacto, puesto que genera sentimientos de impotencia y frustración por no poder realizar su trabajo de la forma digna que se requiere, la cual da sentido a su labor de lucha y resistencia.

“Salir a las 7 de la noche de la oficina y ver que ya había gente haciendo fila para ser atendida al día siguiente. Nos rompimos de trabajo, 250 personas, pero igual no alcanzaba. Saber que la gente pasaba la noche en la calle para al día siguiente recibir una charla donde les íbamos a dar un papel que no sirve para nada. Entonces era que en medio de lo absurdo y el quiebre de las personas, que justamente estaban ahí, a mí personalmente me partía ver a las mujeres ahí con sus niños que no habían desayunado, los niños que les decían tengo hambre mamá y no tenían nada. Eso para mí y para muchas de las compañeras fue tremendo, fue durísimo”. **(Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)**

“Ver a la gente tan quebrada y saber que se nos estaban yendo pues todas las energías y lo que podíamos hacer era muy chiquitico en comparación de las necesidades, eso fue difícilísimo... Sin embargo voy a darle información que no puede obtener en otro lugar, para que pueda tomar su mejor decisión”. (Defensora 19. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

TEJIENDO A MUCHAS MANOS

“Había cosas que daban ánimos para estar ahí. Me daba esperanza que iban poniendo en jaque al Estado allá por donde iban. La caravana la interpretaba como una estrategia de organización para afrontar una crisis humanitaria. Ver a las autoridades sin saber también qué hacer, interpelando a la comunidad y las organizaciones”. (Defensor 2. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Trabajar en red y aprender de organizaciones aliadas en la defensa de derechos permitió a las personas acompañantes durante los éxodos decantar, comprender y organizar acciones y una estrategia para la atención de la manera más digna posible, en medio de la improvisación estatal, que hacía aún más urgente actuar rápidamente, agilizando el trabajo, lo que generó un sentimiento de eficiencia y solidaridad tejido en colectivo.

“Fuimos a visitar la Casa del Migrante en Ciudad de Guatemala; estaban recibiendo como 700-800 personas y nos estuvieron enseñando cómo era el modelo de respuesta, que para mí fue muy interesante también porque veíamos cómo los espacios respondían a estas; conseguimos un espacio de red”. (Defensor 14. Tabasco. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

CAMBIOS EN LAS RELACIONES

En la organización

En contraste con este sentimiento de eficiencia, se encuentra la frustración por los grandes cambios en la forma de hacer atención y de acompañar, lo que a su vez representa cambios en las dinámicas de equipo. El desbordamiento de trabajo implica triplicar la jornada, dar por sentado que el equipo está en disposición de extender su permanencia en la oficina y tener menos tiempo con su familia, para descansar y poder asimilar todas las situaciones de tragedia humana que ven en el día.

La urgencia y el desbordamiento también traen consigo la dificultad de encontrar el tiempo y el espacio para la toma colectiva de decisiones, lo que puede fracturar las relaciones horizontales y de empatía en el equipo. Si no hay oportunidad de tramitar y hablar los efectos del trabajo de acompañamiento y defensa, el desgaste personal empieza a acumularse y tener impacto en la labor y en el equipo.

“No tengo el tiempo de pensar en utilizar el tono adecuado que me gusta. Tiendo a subir el tono de voz como un intento de que me entiendan mejor, dando mucha información en poco tiempo”. (Defensor 26. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Estábamos agotadas emocionalmente y eso se traduce en roces entre el equipo por la urgencia”. (Defensora 20. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Este agotamiento se agudizó ante la fuerte crisis humanitaria migratoria, expresándose mediante diversas alarmas de desgaste físico, emocional, psicológico y de desesperanza, que en muchas ocasiones las personas defensoras pasaron por alto, pues ante la urgencia, la prioridad se vuelve el sentido de la labor y del trabajo, dejando para después el cuidado propio.

Estos impactos psicosociales que viven las personas defensoras se deben a la carga de su labor, la exposición a largas jornadas de trabajo, a la criminalización y hostigamiento que por su lucha han padecido y también el acompañar a las cientos y miles de personas en movilidad humana a quienes se les han vulnerado y violentado sus derechos, sufriendo hambre, calor, violencias sexuales, muertes por violencia y por enfermedad, abandono de su tejido social, familiares y amistades extraviadas y desaparecidas en el camino. Situaciones e historias que se viven por la persona defensora de manera personal, se quedan guardadas en la memoria y en el cuerpo, por lo cual es difícil deslindarse de ellas, se llevan consigo mezclándolas con la vida relacional e íntima, dificultando la desconexión de su trabajo e incluso el disfrute de otros espacios.

“Tengo muy presentes como a toda la gente con la que me he encontrado, mi memoria fotográfica no me deja olvidarme de las personas y de estar pensando qué fue de ellas”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

“La combinación del éxodo con la carga de trabajo cotidiano en la organización. Sentir que estoy absolutamente rebasada física y operativamente. Pocas horas de sueño, alimentación a destiempo y con comida chatarra que no suelo comer. Ansiedad por mantener actividades en la oficina, pues cuesta poner el freno emocionalmente, necesitamos autorregularnos”. (Defensora 11. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

En la familia

Esta dificultad para poner límites y desconectarse de su trabajo no solo ha tenido consecuencias en la salud emocional y física de las personas defensoras, sino, como ya se señalaba anteriormente, también un impacto a nivel relacional, pues el tiempo dedicado y compartido con sus afectos y redes de apoyo fuera del equipo de trabajo se ve significativamente menguado y esto puede tener diversos efectos:

1. Reclamos por parte de la familia, padres, parejas, hijas e hijos, que se sienten un poco desplazados/as.
2. Recriminación y presión por parte de la familia ante el trabajo, ya sea por miedo a que les pase algo o porque no entienden o dimensionan su labor.
3. La familia se vuelve un soporte fundamental, es el lugar de contención donde momentáneamente se recarga la energía y se puede decantar un poco la carga y pesadez.

“En los momentos más difíciles me sentí muy acompañada por mi pareja y mi hija. Pero muy cuestionada por mi familia más amplia. En otros momentos, cuando la familia se topa con personas y les platican todo lo que han sufrido, se muestran comprensivos de mi trabajo”. (Defensora 8. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Tuve discusiones muy fuertes con mi familia y amigos a punto de casi romper relaciones”. (Defensora 27. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

También la familia, este lugar de apoyo, de recarga y desconexión, es a la vez una fuerte responsabilidad.

“Trabajo 24 horas. Sensación de no llegar a todo, sin un relevo hecho bien, y con dificultades para cuidar lo familiar”. (Defensora 28. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Para algunas personas defensoras esta responsabilidad se convierte en un afán de protección, un espacio que quieren cuidar de todo lo malo que está presente en el trabajo.

“De manera paralela, siento esta carga emocional, no sólo por escuchar diariamente testimonios y problemas de personas, sino también porque la carga la llevo yo, trato de no agobiar a mi familia con mis problemas”. (Defensora 15 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

En otros casos, la sensación es de mundos paralelos, que no tienen puntos de conexión ni se entienden: por un lado la familia y por otro el trabajo, generando la percepción de aislamiento y soledad respecto a la familia que es una de las partes más importantes de nuestra red de apoyo.

“No poder compartir con la familia esto, porque no te pueden entender, porque no están en ello. Como en cualquier otro empleo que puedes contar un mal día, aquí no”. (Defensora 29. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

A veces la familia se vuelve más una carga que un apoyo, porque también demanda energía, motivación y ganas.

“Reducción de tiempo con mi sobrinos porque necesitaba descansar”. (Defensora 11. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Cada vez está más claro que debe haber una adecuada relación entre trabajo y vida personal, que no solo se refiere a la vida doméstica y familiar, sino que también incluye el ámbito más amplio de la vida fuera del trabajo. El conflicto entre la vida personal y laboral es un factor estresor. La dificultad para que las personas defensoras se puedan desligar de su labor es porque, en muchos

casos, se convierte en su propia identidad, rompiendo la línea divisoria entre la persona y su trabajo, por lo cual sienten un deber y un llamado a seguir defendiendo, atendiendo y acompañando, lo que cobra aún más sentido en este momento histórico. Y es justamente por esto que reconocer los límites se difumina cada vez más, porque también se hace conciencia de la colectividad a la que se pertenece y se espera que la entrega y el hacer funcionen como inspiración y motor para todo el equipo de trabajo, sin importar el cargo que se ocupe o la línea de atención en la que se esté. Cada persona de la organización es una pieza fundamental. Si bien las personas defensoras son conscientes de su agotamiento físico y mental, les cuesta darse permisos para sí, o incluso abandonar su labor, dado que tienen una entrega a su trabajo que le da sentido a su vida y a su existencia.

“En mi caso concreto, a mí lo que me ha dado fuerza durante todos estos años es tener clarísimo el por qué llegué acá al continente americano: A iniciar un nuevo proyecto de vida, a salir de la zona de confort y trabajar los temas humanitarios. Esa convicción fue consecuencia de una búsqueda”. (Defensor 14. Tabasco. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

“Tratamos de cuidar los horarios de trabajo, pero es difícil pues al final teníamos mucha responsabilidad y eso ha sembrado en mí conflictos”. (Defensora 29. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

El exceso de responsabilidad puede devenir en sentimientos de culpabilidad.

“Si hice bien mi trabajo o no. Sentimientos de culpa, pude haberlo hecho mejor. Lo único que puedo decirles es frustrante”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

La culpa nos hace conscientes de que algo hemos hecho mal para facilitar el intento de repararlo. Pero si se da cuando no ha existido ninguna falta objetiva que lo justifique, puede resultar destructiva y nos lleva a sobrepasar nuestros propios límites.

“Tuve sentimientos de culpabilidad durante el periodo de maternidad, porque había demasiadas cosas pasando en la organización. Todos los días atendía asuntos de trabajo, aún estando en casa”. (Defensora 10. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

APRENDIZAJES

Este agotamiento físico y emocional preocupa a las personas defensoras, ya que puede tener consecuencias fuertes en su salud, familia e incluso dentro de la organización. El cuidado es importante cuando se trabaja en defensa y protección, porque ayuda a llevar activismos y procesos más sostenibles, evitar fracturas y desgastes por salidas o por el cansancio extremo de alguna persona del equipo.

Estas situaciones, pensamientos y emociones que deben enfrentar constantemente las personas defensoras, y que se han exacerbado a raíz del acompañamiento a las caravanas migratorias, han llevado a que tanto las organizaciones, los equipos como las personas, busquen, creen y generen estrategias para poder seguir haciendo su trabajo; en algunas ocasiones, como ya se ha mencionado, deciden postergar, callar y bloquear sus emociones, llevando su cuerpo y su capacidad al límite. También han encontrado maneras creativas de organizarse, aumentar sus capacidades de acompañar a nuevas poblaciones, ampliando la mirada de su accionar. Dentro de los equipos se han vinculado a estrategias psicosociales, encuentros para conversar y escucharse, y así poder centrarse en su propia emoción.

“Desprenderme de los casos para enfocarme también en mis emociones”. (Defensora 30. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“En la reunión mensual hablamos de lo que pasa, sacamos espacio para hablar de lo que sentimos, compartimos sentires y se levanta el espíritu... Nos encontramos, el enemigo está fuera”. (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

Dentro de lo aprendido, se valora la potencia del trabajo en red, la rapidez de respuesta y el compromiso de la labor que no se puede abandonar en medio de una crisis humanitaria tan fuerte. Las organizaciones y equipos ampliaron sus estrategias, se hicieron nuevos materiales y nuevos canales para difundir la información, se crearon brigadas, se hizo rotación de personas, se ampliaron y crearon redes mixtas y mesas de trabajo.

Decantar los aprendizajes implica mirar lo que hay de caminado y lo que se necesita para seguir. Es reconocerse, honrar la labor y permitirse admirar el gran trabajo propio, del equipo, de las personas y las diversas organizaciones que tejen lazos.



ESTACIÓN IV: COVID-19: LA PANDEMIA DE LA DESIGUALDAD

“Un impacto fuerte a nivel psicológico fue el miedo de no querer ser el elemento transmisor del virus y a la vez seguir trabajando, con más carga y miedo. Encontrar las formas de continuar, ser creativos”. (Defensora 22. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

En estos tiempos inciertos del Covid-19, donde el miedo, la inseguridad, las desigualdades y violencias sistémicas se viven a diario con gran intensidad, la salud emocional, física y las relaciones de las personas defensoras se han visto impactadas, pues acompañar a población en movilidad significa ver de frente el abandono y las violencias. La pandemia causada por la Covid-19 actúa como una lupa que amplía las desigualdades, condiciones políticas, económicas, sociales y ambientales que ya existían. Llega a exacerbar las consecuencias de la crisis estructural de siempre, que agrava la violencia de la región en las vidas, cuerpos y territorios de las personas que la habitan y la transitan.

Las carencias en diferentes aspectos del desarrollo humano hacen vulnerables a los miembros de la población, en términos socioeconómicos o psicosociales, y por ello tendrán mayor dificultad para sobrellevar esta crisis sanitaria aún sin estar contagiados. Las pandemias suelen afectar desproporcionadamente a poblaciones previamente vulnerables por situaciones como la pobreza, la discriminación y la opresión institucionalizada, como lo muestra el “Índice de vulnerabilidad ante la COVID-19 en México²⁷”.

“Los índices migratorios bajaron, aún así estamos hablando de que en la Casa del Migrante había unas 200 personas. Una vez más siento un peso muy pesado sobre mis hombros, responder con todo, hacerme cargo y en medio de esta situación”. (Defensor 14. Tabasco. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

“Todo el equipo dedicó su tiempo y esfuerzo en continuar brindando atención humanitaria, jurídica, médica, psicosocial y de educación bajo la supuesta nueva normalidad”. (Defensora 6 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

²⁷ Ramírez (2020)

CONFINAMIENTO Y TRABAJO

El trabajo y la labor que hacen las personas defensoras siempre ha implicado grandes retos y desafíos. Estos han continuado con la pandemia. Se multiplican las jornadas laborales y las responsabilidades en el acompañamiento a las personas en movilidad.

En medio del Covid, se traspasan límites, trabajando muchas horas y descansando poco. Esto significa cansancio emocional y grandes retos en la manera de acompañar. Se presentaron dos escenarios de trabajo.

El teletrabajo en donde los límites se difuminan entre el espacio privado e íntimo y el espacio laboral. No sólo cuánto tiempo estás en tu rol como persona defensora, sino que acompañar en la virtualidad no es lo mismo: brechas digitales, espacios pequeños y sin condiciones. La virtualidad no reemplaza la calidez de la presencia y el contacto en cuanto a atención digna, limitando el quehacer y el alcance psicosocial y de la información brindada.

“Llega la pandemia y costó el cambio de modalidad de trabajo, siendo ahora en casa. Difícil porque se encontraba mi familia y no había privacidad para entrevistar a los usuarios/as”. (Defensora 7 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

En el segundo escenario, personas de los equipos debieron trasladarse o pasar más horas en los albergues para allí poder acompañar y garantizar la protección y estadía de las personas en movilidad; lo que ha implicado crear y encontrar formas creativas de acompañar y trabajar.

“Hemos tenido que reajustar todo nuestro horario y ser más creativos en la atención. Ya hemos hecho talleres de bordado, de origami, atrapasueños, mandalas, ya jugamos lotería, ya brincamos la cuerda; nos falta pararnos de cabeza y hacer malabares. Hemos hecho dos noches de talentos que han sido maravillosas, pues de repente se les ve muy animados, con mucha esperanza. El área psicosocial ha hecho dos talleres de manejo de emociones y plan de vida a corto plazo, las personas han participado, pero tampoco es como que con eso puedan tener una opción clara de qué hacer cuando termine la pandemia. Me ha tocado ser el portador de malas noticias y decirles: todavía no pueden salir a trabajar”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

LAS RELACIONES CAMBIAN

Los dos escenarios conllevan no sólo cambios físicos, sino que tienen un impacto emocional y relacional importante. Hay un inmenso vaivén emocional de labores y responsabilidades familiares mezcladas. Por lo que muchas relaciones se ven desplazadas, pausadas o distanciadas, ante la responsabilidad de afrontar esta situación de la mejor manera, se toma la decisión de priorizar el trabajo.

“Inicia el confinamiento, los voluntarios se van, se retiran por miedo, porque en sus países comienzan a llamarlos. Entonces de repente nos vemos con que no tenemos voluntarios, tenemos 180 personas que atender, el equipo base se tiene que organizar en 3 equipos. Trabajamos 24 horas”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

“Me genera preocupación no poder trabajar de cerca en la organización, a la mano de la impotencia porque pareciera no finalizar”. (Defensora 23. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

Este ritmo de trabajo implica en muchas ocasiones la pérdida de interacciones vitales con amistades y familiares y también con el mismo equipo de trabajo. No se encuentra el espacio para poder acompañarse y contenerse, para hablar y escuchar cuando la realidad de lo que se acompaña y enfrenta sobrepasa.

UN TIEMPO DE AJUSTES

En la coyuntura del Covid-19, la sensación de poco control aumenta. El mundo y contexto cambia de una manera para la que no contábamos con la preparación necesaria. Esto conlleva que las emociones de miedo, ansiedad y nostalgia aparezcan de manera más persistente, la incertidumbre frente a lo desconocido se experimente de manera más profunda y permanente preguntándose: ¿Qué va a suceder? ¿Cuánto durará? ¿Cómo encontrar y brindar una solución para las personas que se acompañan?

La crisis sanitaria ha tenido impactos sobre las vidas y luchas de las personas defensoras pues debido a las medidas implementadas por los Estados se han deteriorado las pocas condiciones con las que antes ejercían su labor. Esto sucede justo en un momento donde el acompañamiento y la reafirmación de derechos son cruciales, pues se han limitado o restringido la línea y ruta de trabajo establecidas, así como las actividades y atenciones programadas.

“Vamos a abrir sólo para las asesorías jurídicas. Para nuevos ingresos todavía no podemos hasta que el semáforo esté en amarillo, para eso pueden pasar meses, entonces ha sido así como un poquito complicado, nosotros mismos como equipo ya estamos hasta cierto punto cansados. Estoy preparando como una escuela de yoga para ver como un taller de relajación y meditación y después nosotros poderlas aplicar”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

Con el confinamiento, el cuerpo físico se ha visto también afectado. Las prácticas de movimiento y ejercicios se han señalado como una gran pérdida, que ocasiona impacto en la salud y en la sensación de vitalidad.

“Subí de peso al dejar de realizar actividades físicas por inestabilidad emocional y económica”. (Defensora 15 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

“Me resultó difícil de afrontar. Con todo me dio anemia, Covid y ansiedad”. (Defensora 10. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

MIEDO Y DESIGUALDAD

La mayoría de casas del migrante tienen que adecuar su infraestructura para brindar las condiciones de salubridad y cuidado que frenen posibles brotes de Covid o para atender y acompañar contagios. No obstante, han enfermado personas y las y los defensores tienen miedo de contagiarse o contagiar, no solo a la población en movilidad, sino de llevar el virus a sus casas y contagiar a sus familias.

“La incertidumbre de que en cualquier momento puede llegar [el virus]. Teníamos identificadas a un grupo importante de personas en situación de extrema vulnerabilidad por afecciones médicas y hay integrantes del equipo que están dentro del grupo de riesgo. Había preocupación por el tema de cómo podría afectar dentro del espacio de confinamiento que podría ser letal”. (Defensora 23. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

Este miedo al contagio también se traduce en rabia, como un reclamo de dignidad frente a la impotencia por la falta de condiciones y garantías para hacer frente a la pandemia. No hay garantía de techo, comida, salud, continuidad de la labor de defensa de derechos, y sin embargo, y con este panorama, se ha continuado. Ante esta incertidumbre, el trabajo se mantiene al ser la única herramienta con la que cuentan miles de personas migrantes.

“Enfermé de Covid y contagié a mi familia. Yo era la única que salía a trabajar” (Defensora 10. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

El aislamiento, la restricción de movilidad, las noticias con información sobre contagios y muertes cada día, han llevado a que este sea un momento de cercanía inevitable con la muerte, transitando cientos de duelos sin ritos fúnebres debido al contexto, sin posibilidad de abrazos, ni dignas despedidas. Esto genera un gran impacto emocional, evidencia aún más el valor y el papel vital del bosque de afectos que nos rodea, nuestra red de contención y de amor. Muchas de las personas defensoras viven lejos de sus familias, pues debido a su labor se han trasladado de ciudad, país e incluso de continente. En esta situación, ha aflorado la nostalgia de la cercanía y el miedo a perderla retomando prácticas de cuidado y diversas formas de hacerse presente.

“Estoy en constante comunicación con mi mamá que estuvo enferma, es una persona dentro del grupo de población en riesgo, aunque yo sé que hay gente que puede estar viendo por ella, pues no deja de generarme cierta tristeza. Tengo un vuelo, no sé si sea probable que pueda hacerlo por todo el tema de movilidad, entonces ha sido un poquito complicado”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

COVID Y AUTORITARISMO: LA IMPOTENCIA DE LAS ORGANIZACIONES

La emergencia sanitaria está siendo usada como excusa para fortalecer el autoritarismo. Antes del Coronavirus, la militarización, abuso de autoridad y las violencias ya eran una constante, sin embargo, la pandemia se convierte en un pretexto para prácticas que debilitan la ya frágil democracia. El Instituto Nacional de Migración arribó a la cancha de fútbol que se encuentra a un costado del albergue (La 72) sorprendiendo mientras dormían a unas 45 personas, entre ellas hombres, mujeres y niños. De acuerdo con testimonios de quienes lograron escapar, al llegar los agentes, algunos salieron corriendo para escapar y otras 20 personas fueron detenidas y golpeadas. También tenemos conocimiento de que los agentes de migración rompieron documentación y forzaron a los detenidos a subir a las camionetas del Instituto.²⁸

Esta situación se repitió en otras casas de migrantes en Tijuana²⁹: Del vehículo se bajó un hombre, vestido de civil, portando un arma de fuego en el cinturón, abrió la reja frente a la clínica Justicia en Salud, y entró, violando en ese momento la propiedad privada y las medidas para atender la contingencia ante el Covid19. Una vez dentro de la propiedad, con arrogancia dijo ser el agente Morales de la Guardia Estatal y que buscaba al encargado o encargada del albergue, sin mostrar ninguna identificación oficial ni orden por escrito de autoridad competente sobre el motivo de su visita.

²⁸ Hogar-Refugio La 72 (2019b)

²⁹ Colectivo de Monitoreo y Observación Migratoria en Tijuana (2020)



Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos “Todos los Derechos para Todas y Todos”

Hay una gran impotencia y rabia frente a la agudización de las violencias en medio de la pandemia, en donde se alimentan y se entrecruzan violencias estructurales e históricas, fortalecidas bajo el argumento de parar la extensión del coronavirus.

Esto lleva a un alto desgaste emocional frente a la no garantía del ejercicio de defensa de derechos humanos de las personas migrantes y la ausencia de recursos e insumos para asumir todas las medidas recomendadas para evitar el contagio. Esta incertidumbre y la poca claridad de la información hacen que los niveles de ansiedad suban, sumando a esto las complejas y cercanas realidades de las personas a las que se les da atención. Siempre parece no ser suficiente lo que se hace, lo que genera mucho desgaste, impotencia y dolor.

“Hicimos un ejercicio con una promotora de lectura, crónicas de cuarentena; han salido cosas muy interesantes, la gente ha escrito. Ahora la otra parte es que grabemos algunos audios, y la verdad es que yo no quiero, no porque no quiera hacerlos, sino porque yo sé que grabarlos va a mover como ciertas fibras, tampoco he sabido por dónde empezar”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

Después de esto, no se quiere volver atrás, no se quiere volver a la normalidad. Se busca construir con las personas otro presente y otro futuro, de la mano de lo que ha surgido como la solidaridad, los vínculos que resisten, el acompañamiento y la ternura.



ESTACIÓN V: CONTINÚA EL CAMINO INCIERTO ¿CAMBIOS EN LA CASA BLANCA, CAMBIOS EN LA MIGRACIÓN?

Se ha ido transitando por las vivencias de defensores y defensoras de personas en movilidad, hasta llegar a un tiempo más cercano, 2021, en el que se puede tomar un poco de distancia respecto a las experiencias de los éxodos masivos, pero inmersos en un trabajo que sigue siendo muy exigente y en una coyuntura diferente pero no necesariamente mejor.

CANSANCIO ACUMULADO

“Persiste el sentimiento de tristeza, ansiedad y culpa. Me duele la cabeza y tengo un fuerte desgaste físico y emocional, ya que la atención a las mujeres presenta muchas complicaciones y requieren de atención inmediata la mayor parte de las veces, además de las instituciones y sus complicaciones”. (Defensora 7 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

Los motivos para el cansancio abundan. El contexto no afloja a pesar del cambio en la Casa Blanca. El nuevo presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, cancela los Protocolos de Protección a Migrantes (MPP), crea un grupo para reunificar a menores con sus familiares y promete una regularización de personas migrantes en EEUU. Pero la prometida reforma migratoria está aún lejos de ser una realidad y se antoja difícil que sea aprobada en el corto plazo. No obstante, y pese a que la frontera sigue cerrada, hay una fuerte llegada de población migrante impulsada por el desespero y



Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos "Todos los Derechos para Todas y Todos"

alentada por las primeras decisiones de la nueva administración estadounidense, aunque continúan las detenciones y deportaciones.

Todo esto está atravesado por la pandemia de Covid-19, con el horizonte de las vacunas y la inmunidad colectiva suficiente, pero manteniéndose muchas restricciones e incertidumbres.

El trabajo para las organizaciones y personas defensoras no ha parado. Se acumulan los cansancios. No se trata de un cansancio habitual sino de la suma de los diferentes tipos de cansancios.

A veces se expresan en una bajada del nivel de energía general para trabajar y vivir. Viene parejo con dolores en algunas partes del cuerpo, sentimientos negativos y de tristeza: “Energía baja, dolor en el cuello, tristeza y un poco de desesperanza por los casos”.

Las personas defensoras van adquiriendo hábitos de alerta permanente que son complicados de cambiar y hacen la vida más difícil, porque no se puede vivir en alerta permanente:

“Dormir con el pendiente es algo que no olvido y que sigue actualmente, y no sé si ya voy a vivir así”. (Defensora 11. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Por el contrario, a veces el cansancio se convierte en un síntoma que recuerda que es tiempo de parar; si las personas se dan ese permiso, entonces hay una gran necesidad de dormir y descansar.

“El cansancio viene después, no inmediatamente. Ahora reconozco este mismo cansancio en otras situaciones.” (Defensora 11. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Cuando te permites descansar ahí sí te mueres. Pero justo el mismo desgaste físico hace que a la hora de haber llegado a mi casa, yo esté profundamente dormido”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

Otra de las manifestaciones del cansancio es la irritabilidad, que se manifiesta en las relaciones cotidianas, con menos paciencia, conflictos y luego culpabilidad o de nuevo cansancio:

“Altercados vía telefónica y presencial con las personas migrantes, por las formas de exigencia a sus condiciones o situaciones.” (Defensora 15 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

CAUTERIZACIÓN DE EMOCIONES

“Me da pena decirlo, pero creo que tengo mis emociones cauterizadas, creo que no me he permitido sentir y experimentar emociones, estoy siendo como bastante racional, (...), para mí es algo así como que esto tiene que pasar y va a pasar. Solo platicarlo y ya la voz se me empieza a quebrar, entonces era lo que les decía al comienzo. No es que no sientas sino que he decidido no sentir tanto por el momento”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

Una forma de gestionar las emociones, para poder continuar con el trabajo sin intromisiones, es inhibirlas, como respuesta al cúmulo de situaciones vividas. Los posibles efectos de ignorar, negar o evitar las emociones pueden ser varios, y no suelen ser positivos. En general, sucede que dichas emociones persisten o empeoran; es decir, aparecen con más intensidad, frecuencia o duración. Pueden aparecer conductas desadaptativas como la “rumiación” (darle vueltas una y otra vez a lo mismo).

“Me quedan en la mente caras de niños y niñas muertos de sed.(..) Muchos flashback, sueños constantes con escenas de la caravana”.
(Defensor 1. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019).

Y algunas estrategias:

“Tuve que tomar medicamentos para la ansiedad y para poder dormir. Empecé a hacer ejercicio, rebajarle al alcohol, salir temprano de la oficina”.
(Defensor 1. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

A pesar de las diferentes estrategias de gestión, hay emociones que acompañan y se quedan.

“Sí puedo decir con toda la franqueza del mundo que me entristecía mucho sobre todo ver a las familias, los niños que ninguna necesidad tienen de estar batallando con un espacio para dormir, para comer, un espacio donde puedan jugar, eso sí me daba muchísima tristeza y me da mucha tristeza todavía, y entonces creo que es la emoción más constante que he experimentado desde octubre del año pasado”. **(Defensora 21. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)**





Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos "Todos los Derechos para Todas y Todos"

Otra forma de evadir las sensaciones es hacer las cosas de forma mecánica, es decir, con distancia emocional, sin dejar que las cosas afecten demasiado.

"Con mi nivel de energía creo que puedo mantenerme en esta línea de: voy al albergue, voy a hacer lo que tengo que hacer, muevo aquí, muevo allá, voy a un lado, voy al otro, quito, pongo, limpio, pero una vez que llego a mi casa que sé que ya no tengo ninguna responsabilidad, yo me muero así literal". (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

Muchas veces, al evitar nuestras emociones, en realidad las fortalecemos, lo que puede generar muchas enfermedades en el cuerpo y en la mente. De modo que lo mejor que se puede hacer para batallar las emociones negativas es aceptarlas.

Por otro lado, las emociones que se quedan, en muchas ocasiones, son el soporte para continuar.

"Recuerdo mucho el papá de un migrante que me contactó para decirme que ya estaban en USA, que estaban muy agradecidos y que cómo me podía mandar una ayuda".(Defensora 22. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

"Una de las cosas que más me animan son las personas que conozco en estos espacios, con las mismas convicciones y valores". (Defensora 23. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

PONER ESPERANZA DONDE NO LA HAY

“Iba en un uber hacia la organización y recibo una llamada de una usuaria que me pregunta: ¿Cuántas pastillas necesito para matarme?” (Defensora 21. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

Las personas que atienden a población migrante se ven obligadas a lidiar de forma permanente con la desesperanza, mientras que se les pide precisamente brindar esperanza.

OPTANDO POR SALIR

“Para poder superar esta situación, la solución fue salir. El cuerpo y el alma ya no aguantan. El 2019 fue durísimo, el año más duro de mi vida”. (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

Son muchas las personas que después de dejarse la piel en el tiempo de las caravanas terminan abandonando el trabajo en la organización como única alternativa.

Al menos 4 personas entrevistadas, salieron de la organización y todas ellas, del estado donde venían trabajando, y otra más, dejó su puesto de dirección en la organización.

Puede ser una respuesta adaptativa o porque llevaban muchos años trabajando, pero sin duda refleja el fuerte impacto y nos habla de la necesidad de contar con herramientas psicosociales que promuevan el bienestar de los equipos, como una responsabilidad por parte de las organizaciones. Con estas medidas se podría esperar una mayor prevención del desgaste emocional de manera general, y sobre todo cuando se enfrentan contextos especialmente desafiantes.

Si bien las salidas vienen acompañadas de sensaciones de bienestar y satisfacción, según los testimonios, no debería ser la única opción para sobrellevar los impactos negativos de toda esta experiencia. Cabe mencionar que suelen ser momentos importantes para hacer balance y poner distancia para recoger los aprendizajes. Y que en ningún caso, se renuncia a la defensa de los Derechos Humanos.

“En mi caso personal, yo soy súper exigente y pues tomar conciencia y decir bueno, hasta aquí pude llegar, porque no puedo, humanamente no puedo hacer más, y bueno, pues un mes interesante, de intentar descansar, de volver a recuperar hábitos que me ayudan. Una noche estaba en mi casa y de repente, con mi celular, dije: voy a apagar el celular y pensar, y si alguien me llama para una emergencia, decir: no, es que

ya no trabajo allí, y apagar el celular, yo diría en 5 años, apagar el celular en la noche. Bien, un momento de mucha paz, mucha tranquilidad, de calma, de satisfacción, de alegría, de volver a respirar, creo que acabé mi estado de ansiedad”. (Defensor 14. Tabasco. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

SEGURIDAD

Una parte esencial de la percepción de bienestar está ligada a la protección. Muchas de las personas defensoras señalan que su percepción del riesgo cambió. La violencia creció y con ella el miedo.

“Al menos en los últimos 3-4 años las amenazas venían del crimen organizado, por estar protegiendo a refugiados centroamericanos y contar con información. Pero, a partir de los éxodos y sobre todo del cambio político, las organizaciones tuvimos que asumir el rol de guardianes de la frontera. A partir de este momento, nos sentimos muy vigilados por el propio Estado mexicano, a través sobre todo de Cancillería, que es quien asume el poder en las políticas migratorias”. (Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

Observados, en la mira, y con temor a sufrir agresiones o detenciones arbitrarias, ya que se dieron casos de personas defensoras de los derechos humanos de migrantes que terminaron detenidos. Front Line Defenders, el Programa de Asuntos Migratorios (Universidad Iberoamericana Ciudad de México-Tijuana) y la Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos “Todos los Derechos para Todas y Todos” (Red TDT) cuentan en una investigación³⁰ los casos de criminalización

³⁰ Frontline Defenders, PRAMI, Red TDT (2019)

de la migración y de las personas defensoras de los derechos humanos. Las organizaciones internacionales y de la región, incluyendo las autoras de este informe, documentaron que, a la par de la transición en la política migratoria, hay un recrudecimiento en los ataques contra defensoras/es de derechos humanos de personas migrantes. Especialmente el aumento de la criminalización y judicialización que se sostiene en discursos de odio y xenofobia.

“Recuerdo cómo nos hicieron fotos desde un coche. Alguien me lo advirtió y yo le hice fotos a ellos visiblemente. En esas fotos reconocieron a funcionarios, altos cargos de la Cancillería... imagino que entre otras cosas para presentarle resultados a Estados Unidos, pero sabemos que hay expedientes de personas defensoras conocidas que acabaron detenidas”. (Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

“Mi escala de riesgo ha cambiado, algunas cosas las veo menos graves y soy más consciente de otras que tienen que ver con la criminalización o riesgo de agresión directa”. (Defensora 30. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Esta sensación de vulnerabilidad e incertidumbre, que no son nuevas, se acentúa en este tiempo.



Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos “Todos los Derechos para Todas y Todos”

“Esa constante presión, vigilancia del Estado mexicano, que yo creo que nunca ha habido tregua, las violencias por parte de los grupos criminales y el crimen organizado ha sido una constante, un recurrente, y que eso tiene un impacto y un daño psicológico muy fuerte en los equipos de trabajo. Los efectos de todo el trabajo tan brutal son constantes y no dan tregua, tienen afectaciones en nosotros, y bueno, la frustración, la impunidad por la falta de acceso a la justicia, en atención a sobrevivientes de violencia sexual, las humillaciones. Un nivel de brutalidad y humillaciones a las personas de las caravanas (violaciones, abusos) que desde el propio Estado se quiere mandar un mensaje a las misiones migrantes de: esto es lo que les espera”. (Defensor 31. Tabasco. Frontera sur este de México. Septiembre 2019)

Y por supuesto, son numerosas y diversas las formas de agresión que han sufrido los albergues y organizaciones. Una muestra de lo recogido en las entrevistas:

“En dos ocasiones autos sospechosos fuera de la oficina.”

“Hubo llamadas para obtener información de casos”.

“Agentes del Ejército querían entrar al albergue, hasta que al final la Guardia Nacional entró desconociendo las medidas cautelares”.

“Señalamientos públicos vertidos por el presidente López Obrador sobre un presunto mal manejo de dinero en albergues, instancias públicas del Estado criminalizando a los colectivos y personas defensoras de migrantes”.

ESTEREOTIPOS Y AGRESIONES A PERSONAS DEFENSORAS

Las personas que trabajan en albergues y espacios de atención a migrantes sufren la estigmatización de parte de la sociedad. Los estereotipos permanecen en el tiempo, a ratos se apaciguan y a ratos se alborotan, pero siempre suponen un riesgo para las personas migrantes y quienes los defienden.

“Con los estereotipos que más me peleo son los de que defendemos pandilleros y que los DDHH no sirven para nada”. (Defensora 11. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Mejor que se queden en su país” “Solo quieren ser mantenidos” “Vienen a quitar trabajo” “le quitan la belleza a la ciudad” “son violentos” “imponen malas costumbres”... Son algunos de los discursos que deben escuchar respecto a la población que atienden diariamente, lo que ahonda la sensación de aislamiento, incompreensión, de rabia e injusticia. También de estar remando contra la corriente.

Cuando el defensor o defensora es de la propia ciudad o localidad donde desarrolla su trabajo, toda esta presión social se vuelve una carga más pesada, porque estos estereotipos los pueden asumir personas del entorno más cercano como amistades o familiares que vienen a cuestionar el trabajo y, en últimas, los valores de las personas defensoras.

“Se nos tacha de defensores de criminales, de traidores porque vamos por otros antes que los nuestros.” (Defensora 8. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Dicen que defendemos delincuentes y que promovemos que lleguen y se queden invasores, que vienen a despojar a la población”. (Defensora 17. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Y AQUÍ SIGUEN, PORQUE MOTIVOS SOBРАН

“Esto no cambia, es una espiral donde cambiamos los defensores pero no la realidad”. (Defensor 14. Tabasco. Frontera sur este de México. Marzo 2019)

El contexto es cambiante. El nuevo presidente Biden, es una oportunidad para revertir algunas de las políticas migratorias de Trump. En noviembre de 2020 hubo varias reformas a diversos artículos de la Ley de Migración y de la Ley sobre Refugiados, Protección Complementaria y Asilo Político, mediante las cuales se garantizaban de manera más efectiva el cumplimiento de los derechos de la niñez y adolescencia migrante, solicitante de asilo y refugiada³¹

Pero la llegada de inmigrantes indocumentados a la frontera entre Estados Unidos y México aumentó en el mes de marzo de 2021 un 71%, con más de 172.000 detenciones, entre ellos 18.890 menores, la mayor cifra de arrestos a nivel mensual en los últimos 20 años, según fuentes oficiales estadounidenses,

31 ACNUR México (2020)

colapsando los centros de menores³². El 60% de las personas detenidas en esta frontera el mes de marzo, ya han sido expulsadas de forma inmediata en virtud del “Título 42”³³. Esta es una medida de salud pública, que con el pretexto de la emergencia por Covid-19, deporta a la mayoría mujeres y hombres adultos que viajan sin niños/as y a algunas familias (Colectivo de Observación y Monitoreo de Derechos Humanos en el Sureste Mexicano 2019).

En este contexto, la migración sigue siendo uno de los grandes problemas a los que se está enfrentando la administración de Biden durante los primeros compases de gobierno, al tiempo que genera fuertes presiones en ambas fronteras de México. El trabajo continúa.

“Estaba pensando si me iba cuando me ofrecieron continuar y me quedé porque me interesa la gente, el proyecto y el equipo”. (Defensora 23. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

Las caravanas no se han terminado. La primera caravana migrante de 2021 salió de Honduras en los primeros días del año. A los 250 que salieron el 13 de enero, se fueron sumando más hasta un total de entre 5.000 y 7.000 personas que decidieron iniciar de nuevo una huida hacia la esperanza. Se ha observado un aumento del número de menores no acompañados, así como de madres solteras y personas LGTBI³⁴. En esta ocasión no llegaron a México por la violencia de las autoridades guatemaltecas³⁵ que dispersó la caravana. Pero habrá más.

Así como las caravanas continúan, las organizaciones y sus proyectos también. Sigue habiendo muchas personas dispuestas a luchar por una vida digna para todos y todas, desde diferentes labores.

“Que las persona presas al ser inculpadas por delitos que no cometieron alcancen su libertad y reanuden su vida familiar; que menores vuelvan con sus padres en reunificación familiar; que familiares que tienen a alguien desaparecido la ubicamos en vida y puedan compartir de nuevo aunque estén en prisión; el evitar que sean deportadas, que reciban su reconocimiento de refugio, entregar ayuda humanitaria. En todos estos casos recibir una mirada de esperanza en ellas y ellos o una sonrisa o una expresión de alivio, da fuerza para seguir en la lucha de defensa de los DDHH”. (Defensora 22. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)



Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos “Todos los Derechos para Todas y Todos”

32 RTVE (2020)

33 *Ibíd.*

34 *García Cabezas (2021)*

35 *BBC News (2021)*



Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos "Todos los Derechos para Todas y Todos"

3. SEGUIMOS DANDO VUELTAS EN COMPAÑÍA: LAS ENSEÑANZAS DE LO ANDADO

No eran las ideas las que salvan al mundo, no era el intelecto, ni la razón, sino todo lo contrario: aquellas insensatas esperanzas de las gentes, su furia persistente para sobrevivir, su anhelo de respirar mientras sea posible, su pequeño testarudo y grotesco heroísmo de todos los días frente al infortunio. (Sobre héroes y tumbas. Ernesto Sábato)

Un caminar tan amplio merece detenerse un poco más en las enseñanzas de lo andado. Las estaciones muestran partes del camino y lo que han significado en el trabajo, en la organización y también en las vidas y cuerpos de las personas

defensoras. También visibilizan que el seguir andando se debe no solo a la resistencia y la convicción por la labor que se hace, sino a las estrategias que se han creado, que significan cuidado, que significan energía y la posibilidad de seguir adelante, seguir caminando.

Vale la pena resaltar estas prácticas de bienestar y cuidado como estrategias para el fortalecimiento interno, como una apuesta por generar activismos más sostenibles en medio de estas crisis; en tres dimensiones que coexisten y se nutren entre sí y son más potentes en la medida en que todas estén presentes.

PRÁCTICAS INDIVIDUALES

La mayor parte de las personas defensoras que vivieron los éxodos, fueron conscientes del impacto y buscaron aquello que, de manera particular, les permitía un mayor bienestar.

El cuidado propio es un acto profundamente político y revolucionario para no debilitarse y desestabilizarse frente a las estrategias que hacen parte de la guerra psicológica que busca enfermarnos, desarticularnos y hacernos caer en la desesperanza de creer que ninguna acción sirve y que las causas son perdidas.

Ante el miedo, la ansiedad, la incertidumbre y la lucha en medio de tanta violencia y desigualdad, nuestros sistema nervioso e inmune se alteran, al igual que nuestros pensamientos y emociones. Por esto es importante atender nuestro cuerpo con prácticas que provean bienestar y energía para seguir adelante en la apuesta por la vida.

“El yoga me conecta con el cuerpo, mente y espíritu, y también una manera de sacar del cuerpo todo lo que escuchas, porque las historias tan

brutales inimaginables que escuché y que se te quedan en el cuerpo y se te quedan como imágenes que no puedes quitarte de encima” (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

“Empecé a hacerme cargo de las cosas que me tocaban para salir de la crisis emocional. Hacer ejercicio, salir temprano de la oficina lo que me obliga a tener algo de recreación, aprender a decir no, que es muy complicado en las organizaciones, eso me ha costado”. (Defensor 1. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Pasar tiempo sola y reflexionar en lo que estaba pasando”. (Defensora 30. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Me conozco, estoy 24 horas conmigo ¡imagínate si no! Y sé qué es lo que me hace bien, comer chocolates y ver películas me funciona, soy amante del drama, ahí es cuando lloro y digo es por la película”. (Defensor 9. Coahuila. Frontera norte de México. Junio 2020)

“Hemos ido mucho al mar. Sí, ir al mar era terapéutico, era desconectarse a respirar y volver a estar limpia, libre”. (Defensora 4. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)

“He decidido ver lo menos que pueda de noticias sobre el Covid”. (Defensora 22. Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

Este camino de cuidado propio requiere conocimiento, centrarse en el cuerpo, la mente, las señales que expresan sus necesidades. Decisiones que al principio requieren mucha valentía porque van en contra de los mandatos sociales que recaen en las personas defensoras

de dejar sus necesidades en un segundo lugar, pues lo más importante son las personas que se acompañan. Por eso este camino necesita reafirmarse día a día, para que se vaya arraigando a través de pequeñas prácticas cotidianas, que al final brindan energía, sostenibilidad y dan sentido a las elecciones que se hacen.

Para muchas personas defensoras, esta experiencia les ha hecho reafirmarse en sus convicciones, quedándose con los logros y fortalezas que se han visto consolidadas. Algunos ejemplos se recogen a continuación:

“La violencia política que causa miedo e incertidumbre. Pero también la oportunidad de asumir mi liderazgo, de enfocar en la búsqueda de soluciones”. (Defensora 29. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Emociones frecuentes han sido impotencia y frustración. Pero también la satisfacción de poder ayudar a otros”. (Defensora 30. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Me ha ayudado el no querer huir del sufrimiento, sino entrar en la gente y ver que hay también resiliencia y alegría, una pelea fuerte por la defensa de la vida y eso me da mucho ánimo. La solidaridad de la gente local y de las comunidades también”. (Defensora 32. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“¡Y por fin se consiguió abrir Casa de Colores, un espacio propio para migrantes LGBT!” (Defensor 33 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

PRÁCTICAS COLECTIVAS

Se pusieron en marcha prácticas colectivas que facilitan la vida, seguramente no de forma sistemática o acordada, pero sí con el objetivo de sentir el apoyo. Basado en los vínculos cuidadosos, afectuosos, que recargan el alma, pues la manada salva la vida.

“Hablar con otras personas que hacen que no me encierre en mí misma”. (Defensora 15 Chihuahua. Frontera norte de México. Marzo 2021)

“La ayuda y los mensajes de todas las amistades cercanas y de mi familia”. (Defensora 27. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

“Otra cosa que alivianó la situación fue el humor entre los compas. Subíamos a la camioneta, prendíamos el aire acondicionado, música y reírse de cualquier cosa. Era nuestra pequeña burbuja para recargar”. (Defensor 2. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)

Estos son aprendizajes y acciones que en tiempos grises e inciertos dan color y permiten transformar y retejer lo que se ha roto a raíz de la violencia. Volver a creer en la fuerza de la juntanza, de la sonrisa y del abrazo.

PRÁCTICAS ORGANIZATIVAS

En lo transitado se reconoce la importancia que tuvo para las personas defensoras el sostén, apoyo y el cuidado de sus compañeras/os y el sentirse parte de una colectividad, de la cual no solo se espera que se compartan intereses y sintonías frente a la utopía que une, sino también se espera que sea un lugar de cuidado y compañerismo.

Para garantizar que esto sea posible, las organizaciones han comenzado a establecer espacios destinados únicamente al cuidado y bienestar de los equipos. Estrategias útiles que vienen para quedarse. Lo que en ocasiones no es tan sencillo de lograr, debido a la carga de trabajo y las urgencias cotidianas. Es justamente por esto que resultan tan valiosas estas prácticas de cuidado colectivo que ayudan al fortalecimiento organizativo, pues el cuidado se trabaja de adentro hacia afuera para que así el trabajo pueda ser sostenido.

Algunos ejemplos que muestran los testimonios son:

“He estado participando también en los talleres que regularmente coordina el área psicosocial”.

“El espacio de cuidado institucional favorito de todos es un espacio para pensar en colectivo, porque no teníamos tiempo de eso. Desmenuzábamos lo que no entendíamos y compartíamos lo que nos sobrepasa”.

“Como equipo fuimos a la playa justo después de la caravana. Lo hicimos porque habíamos hablado del queme y del impacto vicario”.

“Tuvimos espacios para tratar las afectaciones, un proceso de fortalecimiento del cuidado del equipo e institucionalización del trabajo psicosocial con una persona especialista”.

Generar y mantener un buen ambiente de trabajo en donde se cuide el bienestar de las personas defensoras que hacen parte de la organización, en donde se pongan en palabras las emociones que transitan el cuerpo y la cabeza. Un espacio seguro para expresar el miedo, el cansancio, la impotencia y la frustración. Escuchar como acto de acompañamiento, abrazar con la presencia, como lugar de descanso y de desconexión mental.

Sin dejar atrás lo que ya se viene haciendo, como son las reuniones de equipo en donde la colectividad toma decisiones, analiza las respuestas y acciones, entendiendo estas prácticas como otra forma de aportar al bienestar organizativo. La importancia de los espacios de análisis, hablar del contexto, compartir y ampliar la información, aumentan la sensación de conocimiento, de acuerpamiento no solo de la organización sino de estar en vinculación con redes regionales y nacionales.

“En esos tiempos me ayudó la información de contexto, los espacios de análisis con otras organizaciones que no trabajan en el tema. Estar vinculados a redes nacionales y regionales”. **(Defensora 27. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)**

“Me ayudó trabajar de manera colectiva y los espacios con personas externas para hablar de contexto”. **(Defensor 24. Chiapas. Frontera sur de México. Septiembre 2019)**

“Destaco la comunicación entre las organizaciones, formar equipos diversificados entre organizaciones, el cuidado entre las personas de cada brigada de monitoreo, en red resolver situaciones de las personas migrantes”. **(Defensor 3. Chiapas. Frontera sur de México. Noviembre 2020)**

Se podría decir que las organizaciones están empezando a reconocer y asumir la necesidad de cuidarse y promover cuidados colectivos. Lo psicosocial se va instalando y se ha visto reforzado con estas experiencias.

Recoger estas experiencias y prácticas que se han señalado como positivas y sostenedoras del ritmo del trabajo y que ayudan a sobrellevar esta situación que puso al límite todos los recursos y herramientas es reafirmar una vez más la fuerza y resistencia, la capacidad de trabajo, una estructura que aguanta embates y que es motor en momentos difíciles. Ampliar la mirada y elegir ver la oportunidad, transformando las crisis en momentos para ejercer el liderazgo y la solidaridad.

PARA TERMINAR...

Agradecemos por estas voces que devuelven la esperanza, locura que cura, por el compartir con quienes siguen creyendo, confiando y sembrando dignidad, en un sistema que enseña a desconfiar, que ha construido el orden social sobre la enemistad y el individualismo, alimentando el miedo a la diferencia y la deshumanización.

Ustedes honran a la vida con su capacidad de soñar y planificar otras posibilidades de horizontes, facilitando la escucha de las voces señaladas, apagadas y no reconocidas.

Gracias por ser ustedes la danza de la esperanza, de la construcción de un futuro distinto que ya está aquí. No está separado de este presente, en donde nos cuentan esta historia que merece ser contada, en donde se reconocen humanos, finitos, vulnerables. En la que nos comparten su mundo interno. Esto es finalmente lo que permite la capacidad de poner límites, de reconocer la necesidad de hacer un pare, darse un respiro y recargar para nuevamente hacerse cargo del pedazo de mundo que pueden transformar.



4. REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

ARTÍCULOS Y DOCUMENTOS CITADOS: ACNUR México (2020)

Entrada en vigor de las reformas a favor de la niñez y adolescencia migrante, solicitante de asilo y refugiada: “avance histórico en materia de derechos”. 12 de noviembre. Recuperado de:
<https://www.acnur.org/es-mx/noticias/press/2020/11/5fac79324/entrada-en-vigor-de-las-reformas-a-favor-de-la-ninez-y-adolescencia-migrante.html>

Animal Político (2018) Policía Federal y agentes del INM detienen a 150 migrantes en Chiapas; intentaban unirse a la caravana. 26 de octubre. Recuperado de:
<https://www.animalpolitico.com/2018/10/detienen-a-migrantes-tapachula-caravana/>

Ansur (2021). Memorias: encuentros, talleres y entrevistas en México. Ansur, archivo interno.

BBC News (2018) Caravana de migrantes: por qué acusan a México de haberse convertido en la policía migratoria de EEUU. 22 de octubre. Recuperado de:
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45930187>

BBC News (2019) Guerra de aranceles: el “método Trump” y lo que el acuerdo con México sobre migración dice de la forma de negociar del presidente de EE.UU. 11 de junio. Recuperado de:
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48590338>

BBC News (2021) Caravana de migrantes: la violenta represión en Guatemala contra grupos que se dirigen caminando a EEUU. 17 de enero. Recuperado de:
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55698861>

Colectivo de Monitoreo y Observación Migratoria en Tijuana (2020) Comunicado - Albergues de Atención a Migrantes. 28 de abril. Recuperado de: http://caravanamigrante.iberomx/uploads/monitoreos_pdf/ac3decc439c88651020b55bf9d20a6b9.pdf

Colectivo de Observación y Monitoreo de Derechos Humanos en el Sureste Mexicano (2019). Informe del monitoreo de derechos humanos del éxodo centroamericano en el sureste mexicano: octubre 2018-febrero 2019. Recuperado de https://vocesmesoamericanas.org/wp-content/uploads/2019/05/InformeExodo_Final-web.pdf

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2020) CIDH insta a El Salvador, Guatemala, Honduras y México a garantizar los derechos de las personas migrantes y refugiadas que se desplazan por la región. 7 de febrero. Recuperado de: <https://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2020/027.asp>

Conferencia Jesuita de Justicia y Ecología, LAWG, WOLA, Comisión de Mujeres Refugiadas (2019). ONGs denuncian actos de la Guardia Nacional en el cumplimiento de operaciones migratorias en México. 3 de julio. Recuperado de: <https://www.wola.org/es/2019/07/guardia-nacional-migracion-mexico/>

Front Line Defenders, PRAMI, Red TDT (2019) Defensores Sin Muros: personas defensoras de Derechos Humanos criminalizadas en Centroamérica, México y Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.frontlinedefenders.org/es/statement-report/defenders-beyond-borders-migrant-rights-defenders-under-attack-central-america>

Gallego, Mar (2021). El oficio de contar: dar vueltas en compañía. Pikara Magazine: 31 de marzo. Recuperado de <https://www.pikaramagazine.com/2021/03/el-oficio-de-contar-dar-vueltas-en-compania/>

Gandini, Luciana. (2020). Caravanas migrantes: de respuestas institucionales diferenciadas a la reorientación de la política migratoria. REMHU, Rev. Interdiscip. Mobil. Hum. 28 (60) • Sep-Dec 2020 •

Recuperado de:

<https://www.scielo.br/j/remhu/a/ZQzzmqBbqHTTWtrCKjMrZGt/?format=html&lang=es>

García Cabezas, Noemí (2021). Caravana migrante: nueva situación, mismos obstáculos. Ayuda en Acción, 22 de enero. Recuperado de:

<https://ayudaenaccion.org/ong/blog/derechos-humanos/caravana-migrante-2021/>

Hernández Bonilla, Sindy (2019). Generalizar, uno de los gérmenes de la violencia. Plaza Pública, 2 de febrero. Recuperado de: <https://www.plazapublica.com.gt/content/generalizar-uno-de-los-germenes-de-la-xenofobia>

<https://www.plazapublica.com.gt/content/generalizar-uno-de-los-germenes-de-la-xenofobia>

Hogar refugio para migrantes. La 72 (2019a) Comunicado 200619. Blindaje de la frontera tabasqueña. Recuperado de:

<https://la72.org/comunicado-200619-blindaje-de-la-frontera-tabasquena/>

Hogar refugio para migrantes. La 72 (2019b) Abusos y violación a DDHH contra personas migrantes. Recuperado de:

<https://la72.org/abusos-y-violacion-a-derechos-humanos-contrapersonas-migrantes-2/>

Infobae (2019) Aumentaron los arrestos de migrantes en México en abril. 3 de mayo. Recuperado de:

<https://www.infobae.com/america/mexico/2019/05/03/aumentaron-60-los-arrestos-de-migrantes-en-mexico-durante-abril/>

Instituto Nacional de Migración (2020) Tema migratorio 210120. Información INM Nacional. Recuperado de:

<https://www.inm.gob.mx/gobmx/word/index.php/tema-migratorio-210120/>

Martínez, Óscar (2019). AMLO engañó a una multitud de migrantes. The New York Times, 2 de mayo. Recuperado de:

<https://www.nytimes.com/es/2019/05/02/espanol/opinion/lopez-obrador-migrantes-mexico.html>

ONU Migración (OIM) (2018). Caravanas Migrantes. Recuperado de:

<https://rosan jose.iom.int/site/es/caravanas-migrantes>

Pérez, Sonia (2019) Agentes federales arrestan a cientos de migrantes en México. AP News, 22 de abril. Recuperado de:

<https://apnews.com/article/8ba41877bd964f89a058bf1fc1418e56>

Pradilla, Alberto (2019) Los defensores de migrantes Cristóbal Sánchez e Irineo Mujica quedan libres. Animal Político, 11 de junio. Recuperado de:

<https://www.animalpolitico.com/2019/06/cristobal-sanchez-irineo-mujica-defensor-migrantes-detenido/>

Ramírez, Erick (2020) Violencia estructural, desigualdad y COVID-19. Gaceta. Facultad de Medicina, 26 de agosto. Recuperado de:

<http://gaceta.facmed.unam.mx/index.php/2020/08/26/violencia-estructural-desigualdad-y-covid-19/>

RTVE (2020) EEUU registra el mayor cifra de migrantes detenidos en la frontera en 20 años. 8 de abril. Recuperado de:

<https://www.rtve.es/noticias/20210408/eeuu-mayor-cifra-migrantes-detenidos-frontera-20-anos/2085125.shtml>

Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) (2019) El contexto de la movilidad humana en la región frente a los éxodos centroamericanos en México 2019. 3 de septiembre. Recuperado de:

<https://jesuitas.lat/noticias/15-nivel-2/4674-el-contexto-de-movilidad-humana-en-la-region-frente-a-los-exodos-centroamericanos-en-mexico-2019>

WOLA (2019). El gobierno de México debe la seguridad y el bienestar de los solicitantes de asilo devueltos a México bajo el programa MPP. Recuperado de:

<https://www.wola.org/es/2019/11/solicitant-garantizar-es-asilo-quedate-en-mexico/>

DOCUMENTOS GENERALES CONSULTADOS:

Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos (2007) Informe sobre los Hechos de Oaxaca CCIODH. Quinta Visita. Gráficas Luna. Recuperado de:

<https://es.scribd.com/document/383865834/Comision-Civil-Internacional-de-Observacion-por-los-Derechos-Humanos-CCIODH-informecciodh>

CONVIDA 20 (2020) Comisión de Migraciones: Informes. Sicsal. Recuperado de:

<https://sicsal.net/convida20/es/node/5>

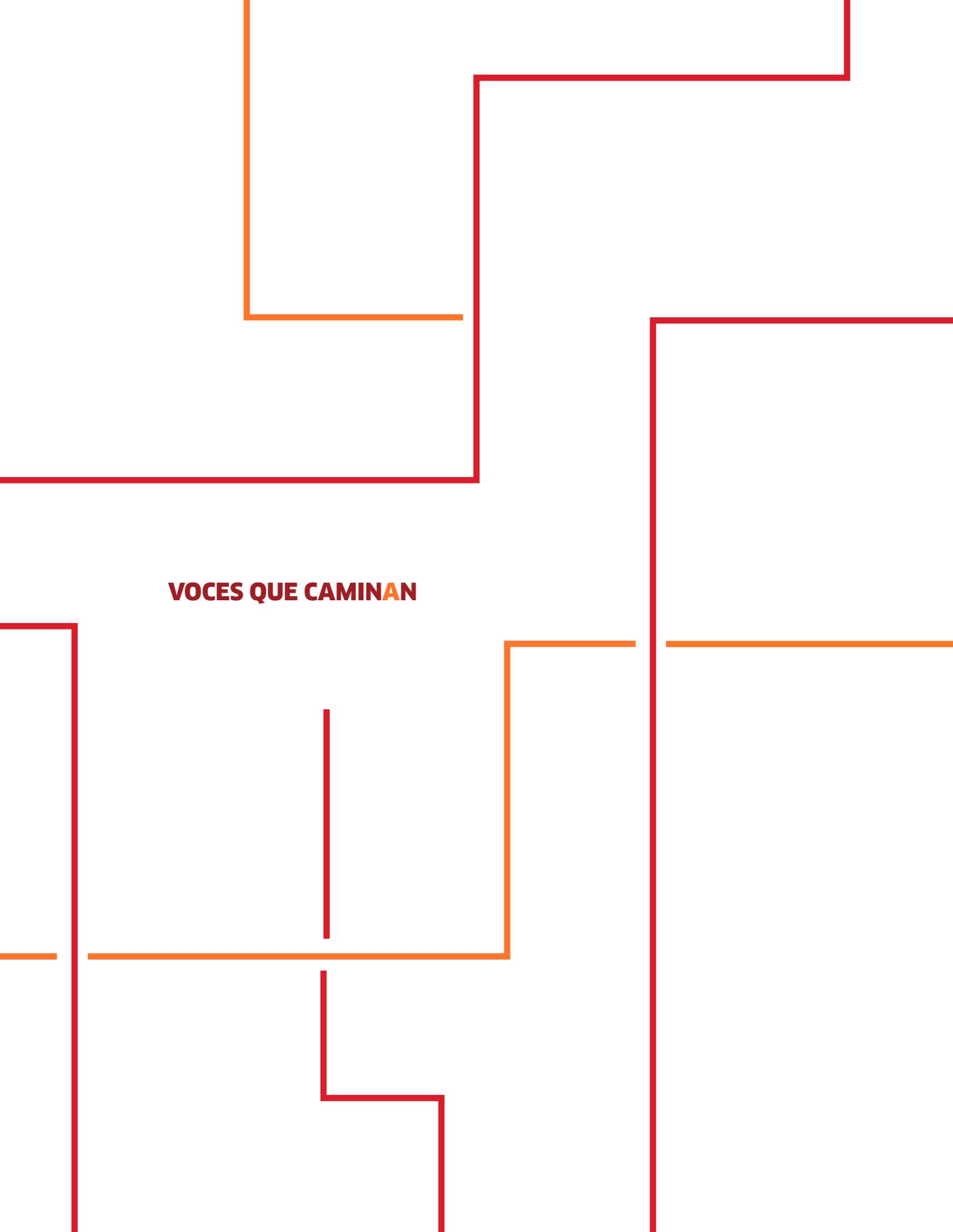
FJEDD, Asylum Access México, CMDPDH, IMUMI, Sin Fronteras, Alma Migrante (2020). Informe sobre los efectos de la pandemia de Covid-19 en las personas migrantes y refugiadas. Violaciones a Derechos Humanos. Recuperado de:

<http://www.cmdpdh.org/publicaciones-pdf/cmdpdh-informe-migracion-y-covid-19.pdf>

Red TDT (2020) Documento Preparado Por La Red Nacional De Organismos Civiles De Derechos Humanos “Todos los Derechos para Todas y Todos” Para El Comité Para La Protección De Los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares (CMW) en el marco de su evaluación del Segundo Informe Periódico del Estado Mexicano. Recuperado de:

https://www2.ohchr.org/english/bodies/cmw/docs/ngos/RedNacional_Mexico14.pdf

Uno de Siete Migrando A.C. (2021) Informe 2020: Chihuahua-México.

The background features a complex pattern of thick, solid lines in two colors: a vibrant red and a bright orange. These lines form a series of interconnected, stepped paths that resemble a maze or a stylized staircase. The lines are of uniform thickness and are set against a plain white background. The red lines generally form the outer boundaries and larger steps, while the orange lines often form inner paths or smaller steps, creating a sense of depth and movement.

VOCES QUE CAMINAN

